LA MANCOMUNIDAD SECRETA DE ELFOS, FAUNOS Y HADAS

ROBERT KIRK

Global Grey ebooks

LA MANCOMUNIDAD SECRETA DE ELFOS, FAUNOS Y HADAS

POR ROBERT KIRK

1914

La mancomunidad secreta de elfos, faunos y hadas de Robert Kirk.

Esta edición fue creada y publicada por Global Grey ©

GlobalGrey 2018

globalgreyebooks.com

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1. La historia del libro y del autor

2. La Mancomunidad Secreta

3. "Los habitantes subterráneos".

4. El país de las hadas y el Hades

5. Las hadas y la investigación psíquica

6. La segunda visión y la "telepatía"

Preámbulo

Capítulo 1. De los habitantes subterráneos

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Capítulo 12

Capítulo 13

Capítulo 14

Capítulo 15

Un breve resumen de las relaciones de Lord Tarbott

Conclusiones

Notas

Posdata

INTRODUCCIÓN

1. LA HISTORIA DEL LIBRO Y DEL AUTOR

La bibliografía del siguiente pequeño tratado es extremadamente oscura. La página del título de la edición de 1815, que reproducimos, da la fecha de 1691. Sir Walter Scott dice en su Demonology and Witchcraft (1830, p. 163, nota): "Fue impreso con el nombre del autor en 1691, y reimpreso, en 1815, por Longman & Co." Pero ¿existió realmente una edición impresa de 1691? Scott dice que nunca encontró un ejemplo.

La investigación en nuestras grandes bibliotecas no ha descubierto ninguno, y no hay ninguno excepto el de 1815 en Abbotsford. La reimpresión, de cien copias, se hizo, como dice, sin texto impreso, sino a partir de "una copia manuscrita conservada en la Biblioteca de los Abogados". En la página 45 de la edición de 1815, al final de los comentarios sobre las cartas de Lord Tarbott, hay una "Nota del transcriptor", es decir, la persona que transcribió el manuscrito en la Biblioteca de los Abogados:

"Vea el resto en un pequeño manuscrito perteneciente a Coline Kirk". Ahora bien,

Coline o Colin Kirk, escritor de Signet, era el hijo del reverendo Kirk, autor del tratado. Si el hijo tenía el libro de su padre sólo en manuscrito, parece muy probable que no se haya impreso en 1691, que la página del título sea sólo la página del título de un manuscrito. Hasta que se descubra algún texto impreso de 1691, podemos dudar, entonces, de si los cien ejemplares publicados en 1815, y ahora algo raros, no son la edición impresa original. El editor tiene un ejemplar de 1815, pero es el único que ha encontrado a la venta.

El reverendo Robert Kirk, autor de The Secret Commonwealth, era estudiante de teología en St. Andrews, sin embargo, obtuvo su maestría en Edimburgo. Era (y esto es notable) el hijo menor y séptimo del señor James Kirk, ministro de Aberfoyle, el lugar familiar para todos los lectores de Rob Roy. Como séptimo hijo, sin duda estaba especialmente dotado, y en The Secret Commonwealth hace hincapié en los privilegios místicos de tal nacimiento. Puede haber "alguna virtud secreta en el vientre de la madre, que aumenta hasta que nace el séptimo hijo, y disminuye en el mismo grado después". No nos sorprendería que el señor Kirk, no menos que el reverendo Robert Blair de St. Andrews (1650-60), pudiera curar la escrófula con el tacto, como las personas de la realeza, como Carlos III en Italia, por ejemplo. Como es bien sabido por todos, la Casa de Brunswick no tiene tales poderes. Sea como fuere, el señor Kirk probablemente se sintió atraído por su séptimo linaje que le permitió estudiar los fenómenos psíquicos con más detenimiento que la mayoría de sus hermanos. Se sabe poco de su vida. Fue ministro en Balquidder, de donde, en 1685, fue transferido a Aberfoyle. Este no era un distrito Covenanter y no hay intolerancia en la disertación del Sr. Kirk. Trabajó en una traducción "irlandesa" de la Biblia y publicó un Salterio en gaélico (1684). Se casó, en primer lugar, con Isobel, hija de Sir Colin Campbell de Mochester, que murió en 1680, y, en segundo lugar, con la hija de Campbell de Fordy: esta dama lo sobrevivió. Por su relación con Campbells, podemos dudar de que fuera un Whig (perteneciente

al parlamento). Con su primera esposa tuvo un hijo, Colin Kirk, W.S.; con su segunda esposa, un hijo que fue ministro de Dornoch. Murió (si murió, lo cual es discutido) en 1692, a la edad de cincuenta y un años. En su tumba estaba inscrita:

ROBERTUS KIRK, A.M.

Linguae Hiberniae Lumen.

En la época de Scott, la tumba se encontraba en el extremo del cementerio de Aberfoyle, pero las cenizas del señor Kirk no están allí. Su sucesor, el reverendo doctor Grahame, en sus Sketches of Pictures of Scenery, nos informa que, mientras el señor Kirk caminaba por un dun-shi, o colina de hadas, en su vecindario, se desmayó, lo que fue tomado por muerto.

Después de la ceremonia de un aparente funeral, escribe Scott (op. cit., p. 105), "la figura del reverendo Robert Kirk se le apareció a un pariente y le ordenó que fuera a ver a Grahame de Duchray. 'Dile a Duchray, que es mi primo y también el tuyo, que no estoy muerto, sino cautivo en el País de las Hadas, y que sólo queda una oportunidad para mi liberación. Cuando el niño póstumo, que mi esposa ha dado a luz desde mi desaparición, sea llevado al bautismo, yo apareceré en la habitación, y si Duchray arroja sobre mi cabeza el cuchillo o puñal que tiene en la mano, podré ser devuelto a la sociedad, pero si esto se descuida, estoy perdido para siempre'".

Fiel a su cita, el señor Kirk se presentó al bautizo y "fue visto visiblemente", pero Duchray quedó tan asombrado que no arrojó su puñal sobre la cabeza de la aparición, y el señor Kirk aún no ha sido restituido a la sociedad. Esto es sumamente lamentable, ya que ahora podría añadir material de mucha importancia a su tratado. Ni la historia ni la tradición tienen más que decir sobre el señor Robert Kirk, que parece haber sido un hombre de buena voluntad de familia, estudiante y, como muestra su libro, un hombre inocente y culto.

2. LA COMUNIDAD SECRETA

El tratado, cuya historia el lector ya conoce, es un pequeño volumen de carácter un tanto singular. Escrito en 1691 por el reverendo Robert Kirk, ministro de Aberfoyle, es una especie de metafísica del mundo de las hadas.

Si Haying vivió el período de los sufrimientos de la Iglesia, se podría haber esperado que el autor descuidara por completo el País de las Hadas o lo considerara un mero ajuar del reino de Satanás, una "cuestión candente" en verdad, ya que algunas de las brujas que sufrieron a manos de los presbiterianos eran simplemente narradoras de cuentos populares sobre el estado de los muertos. Que ella traficaba con los muertos y que de un fantasma obtuvo una receta médica para la cura del arzobispo Adamson de St. Andrews, fue la acusación contra Alison Pearson. "El obispo se mantuvo en su castillo en su cueva, aquejado de una enfermedad de gran fetidez, y a menudo bajo el cuidado de mujeres sospechosas de brujería, una de las cuales le confesó haber aprendido la medicina de un tal señor Wilyeam Simsone, que se le apareció varias veces después de su muerte, y la dejó embarazada... Fue ejecutada en Edimburgo por bruja" (Diario de James Melville, pág. 137, 1583). El arzobispo, como otras brujas, tenía una liebre familiar, que una vez corrió delante de él por la calle. Éstas eran las creencias de hombres eruditos como James, el sobrino y compañero de Andrew Melville. Incluso en la época de nuestro autor, el arzobispo Sharp fue acusado de entretener a "la espantosa y negra Deil" en su estudio a medianoche, y de estar "levitando" y bailando en el aire. Esta última hazaña, digna de un santo o de un neoplatónico como Plotino, fue considerada un pecado por el arzobispo Sharp, como puede leerse en Analecta de Wodrow. Así, todo el mundo de las hadas era considerado comúnmente como algo tan culpable como la brujería. Sin embargo, el señor Kirk de Aberfoyle, que vive entre pueblos celtas, trata el país de las hadas como un mero hecho de la naturaleza, un mundo con sus propias leyes, que investiga sin temor al Acusador de los Hermanos. Por lo tanto, podemos considerarlo, incluso más que a Wodrow, como uno de los primeros estudiosos del folclore y de la investigación psíquica en temas que se entrecruzan, y no muestra nada de la disposición persecutoria habitual.

Tampoco, de nuevo, el señor Kirk es como Glanvil y Henry More. No convierte, salvo en su página de título y en un breve pasaje, creencias supersticiosas o fenómenos psíquicos en argumentos y pruebas contra los saduceos modernos.

Firme en su creencia, trata su tema de una manera con espíritu científico, como si estuviera tratando con fenómenos físicos generalmente reconocidos.

Nuestro estudio del pequeño tratado del señor Kirk debe tener un doble aspecto. Debe ser en parte un ensayo sobre el folklore, sobre las creencias populares y su relación con creencias similares en otras partes del mundo y el residuo de hechos, preservado por la tradición, que puedan contener. Por otra parte, como se trata de fenómenos mentales -cosas tales como premoniciones, alucinaciones, experiencias anormales o inusuales en general- una crítica del señor Kirk debe rayar en la "investigación psíquica". La Sociedad organizada para ese difícil tema ciertamente se toma un gran trabajo con todo tipo de informes extraños y visiones extrañas. "Transfiere" pensamientos sin valor, con un gran gasto de tiempo y un trabajo duro y serio. Pero, hasta donde el autor ha leído las Actas de la Sociedad, "no se ocupa", como dice Malory, de estos asuntos en su aspecto histórico. Todo lo que la alucinación, la ilusión, la impostura o el "yo subliminal" pueden hacer hoy, siempre se ha hecho entre los pueblos en todos los grados de civilización. Un estudio histórico del tema, tal como aparece en los juicios por brujería, en los informes de viajeros y misioneros, en las obras de los platónicos del siglo XVII, More, Glanvill, Sinclair y otros, y en los raros tratados como El diablo en Glen Luce y El Diablo Justo de Woodstock, por no mencionar a Lavater, Wierus, Thyræus, Reginald Scott, etc., es tan necesario para el psicólogo como para el folclorista. **1**

Si hay un elemento de verdad en los experimentos hipnóticos modernos (un asunto sobre el que realmente no tengo opinión), es evidente que la magia y la brujería antiguas no son meras ilusiones, o no son ilusiones comunes. El yo subliminal tiene su golpe en estos asuntos. Sin duda, los psicólogos deberían tener un departamento histórico. La evidencia que encontrarían está, por supuesto, viciada de muchas maneras obvias, pero la evidencia contiene mucho que coincide con la de los tiempos modernos, y la coincidencia difícilmente puede ser intencional; es decir, los antiguos videntes de las Tierras Altas no tenían intención de incitar a la investigación moderna. Sin embargo, puede ser que sus métodos e ideas hayan sido transmitidos tradicionalmente a los "sensitivos" y "médiums" modernos. En todo caso, este es un capítulo histórico, aunque sea un capítulo de "La historia del error humano". Estos temas amplios y multifacéticos sólo pueden tocarse superficialmente en este ensayo, el autor estará Contento si dirige la atención de

1 La Sociedad Psíquica, hasta donde el autor sabe, no ha examinado oficialmente los antiguos relatos de los fenómenos que investiga actualmente. Sin embargo, el catálogo de la biblioteca de la Sociedad prueba que no carece de material.

los estudiantes con más tiempo libre y una mejor biblioteca de diablerie hacia el tema. Pero primero echemos un vistazo a La Commonwealth secreta como folkloristas.

3. "LOS HABITANTES SUBTERRÁNEOS ".

El primer capítulo del señor Kirk, "De los habitantes subterráneos", naturalmente sugiere las especulaciones recientes del señor MacRitchie. La esencia del libro del señor Kirk. El testimonio de MacRitchie sobre la tradición es que una vez hubo una raza de habitantes de la tierra en esta isla, que sus cuevas artificiales todavía existen y que este pueblo sobrevive en la memoria popular como "los legendarios Feens", y como los Pechts de los cuentos populares, en los que se los considera enanos. "Los Pechs tenían cuerpos muy pequeños, pero terriblemente extraños". Aquí, entonces, se podría pensar que tenemos el origen de las creencias sobre las hadas. Realmente, según esta demostración, hubo una raza de enanos, que realmente vivía en las "colinas de las hadas", o howes, que ahora se consideran comúnmente como monumentos sepulcrales.

Hay mucho en la teoría del señor MacRitchie que no me convence. Las leyendas modernas de los Pechs como constructores de la catedral de Glasgow, por ejemplo, no parecen probar una supervivencia tan tardía de una raza conocida como los pictos, sino que están al mismo nivel de la antigua creencia griega de que los cíclopes construyeron

Micenas (Testimony of Tradition, p. 72). Si admitimos, a modo de discusión, que todavía había pictos o Pechs en Galloway cuando se construyó la catedral de Glasgow (en el siglo XII), estos salvajes hombres de Galloway, azotes de la frontera inglesa, fueron las últimas personas que se emplearon como albañiles. La verdad es que los escoceses recientes han olvidado por completo las épocas del arte medieval. Acostumbrados a los graneros mal construidos de una iglesia saqueada y tacaña, consideraban que la catedral no era obra de seres humanos corrientes. Fue una creación de los Pechts, como Micenas y Tirinto, de las poderosas murallas, fueron creaciones de los Cíclopes. Por otra coincidencia, la conocida historia del último Pecht, que se niega a divulgar el secreto de la cerveza de brezo, se cuenta en la Saga Volsunga y en el Cantar de los Nibelungos, del Último Niflung. Además, la rotura de una barra de hierro, que toma por un brazo humano, por parte del último Pecht es una historia corriente de los Drakos en la Grecia moderna (véase Tradiciones populares de Escocia de Chambers para el último Pecht). No puedo creer que los pictos históricos fueran un grupo de salvajes enanos semidesnudos, hombres peludos que vivían bajo tierra. Éstos son los temas de Sir Arthur Wardour y Monkbarns. Se puede decir que el señor W.F. Skene puso a los pictos históricos en su lugar apropiado como antepasados de los montañeses. El Pecht de la leyenda responde a los Drakos y los Cíclopes: las creencias sobre sus hábitos pueden haber sido sugeridos por los túmulos, y más aún por los brochs: parece menos probable que representen una memoria histórica. En cuanto a los "Feens" irlandeses, el tema sólo puede ser discutido por los eruditos celtas. Pero de ello no se sigue que, porque el líder de los Feens parecía un enano entre gigantes, su pueblo fuera una raza enana como en Los Viajes de Gulliver. **1**

Una vez más, leemos a menudo en las sagas sobre un héroe como Grettir, que abre un túmulo, tiene un conflicto con un "espectro del túmulo", como el señor Morris llama al "habitante del túmulo", y gana oro y armas. Pero el morador del túmulo es a menudo simplemente el fantasma sano del nórdico, un personaje conocido y nombrado, que está enterrado allí, no es un Pecht. Así pues, según me parece, los escoceses y los celtas poseían una teoría de un pueblo legendario, al igual que los griegos. Si alguna tradición real de una raza anterior, tal vez finlandesa, estaba en la base de la leyenda, es una pregunta oscura, pero, al tener tal creencia, los escoceses descubrieron fácilmente hogares para el pueblo imaginario en los túmulos sepulcrales: "combinaron su información". Las hadas, de nuevo, son criaturas compuestas. En cuanto a los nacimientos y los bautismos, y a las esposas sabias nórdicas (como en la Saga de Eric el Rojo) que profetizaban en los festivales, el Sr. MacRitchie combina su propia información. La esposa sabia es una mujer finlandesa, y finlandesa y hada se fusionan.

Pero los egipcios, como en el Cuento de los Dos Hermanos (Maspero, Contes Egyptiens), tenían sus Hathors, que venían y profetizaban en los nacimientos; los griegos tenían sus Mœræ, como en la historia de Meleagro y la tea ardiente. Las Hathors y las Mœræ desempeñan, en el antiguo Egipto y en la antigua Grecia, el papel de hadas en el bautismo, ¡pero seguramente no eran mujeres finlandesas! En resumen, aunque un recuerdo de alguna raza antigua puede haberse mezclado en la creencia compuesta de las hadas, esto es, como mucho, sólo un elemento del conjunto, y el papel desempeñado por los espíritus ancestrales, naturalmente habitantes de la tierra, es probablemente más importante.

El obispo Callaway ha señalado, en el prefacio de sus Cuentos zulúes, que lo que los montañeses dicen de las hadas, los zulúes lo dicen de "los antepasados".

En muchos sentidos, como cuando las personas llevadas al País de las Hadas se encuentran con parientes o amigos recientemente fallecidos, quienes les advierten, como se les advirtió a Perséfone y Steenie Steenson, que no coman nada en ese lugar, el País de las Hadas es claramente un recuerdo del Hades precristiano. Hay otros elementos en la compleja masa de la tradición de las Hadas, pero Chaucer sabía que "la Reina de las Hadas-

1 El testimonio de la Tradición, p. 75.

-Proserpina", como la llama Campion, y es evidente que, en realidad, "la terrible Perséfone", la "Reina de la muerte y los muertos", se había reducido a la dama que toma prestada a Tamlane en la balada. De hecho, Kirk menciona, pero no aprueba, esta explicación: "que esas personas subterráneas son almas de difuntos". Ahora bien, como se dijo, los muertos son habitantes bajo la tierra. Los adoradores de Deméter Chthonian (Acaya) golpean la tierra con varas, lo mismo hace el hechicero zulú cuando apela a los Ancestros.

Y un Macdonald en Moidart, al ser presionado para que le devolviera su renta, golpeó la tierra y gritó en voz alta a su jefe muerto: "Simón, escúchame, siempre fuiste bueno conmigo". **2**

2 En el libro del Padre Macdonald sobre Moidart.

4. EL PAÍS DE LAS HADAS Y EL HADES

Así pues, al menos en mi opinión, los habitantes subterráneos del libro de Kirk no son tanto un recuerdo tradicional de una raza enana real que vivía bajo tierra (una hipótesis de Sir Walter Scott), sino más bien un recuerdo persistente de los seres Chthonianos, "los Ancestros". Un buen ejemplo es el de Bessie Dunlop, de Dalry, en Ayrshire, juzgada el 8 de noviembre de 1576 por brujería. Trataba con medicinas y magia blanca, y obtenía sus recetas de Thomas Reid, muerto en la lucha de Pinkie (1547), que se le aparecía a menudo y trataba de llevarla al País de las Hadas. Ella, como Alison Pearson, fue "convicta y quemada" (Demonology de Scott, p. 146, y Criminal Trials de Pitcairn).

Ambas damas conocieron a la Reina de las Hadas, y Alison Pearson vio a Maitland de Lethington y a Buccleugh en el País de las Hadas, como se relata en una sátira rimada sobre el arzobispo Adamson (Poemas escoceses de Dalzell, pág. 321). Éstas son pruebas excelentes de que el País de las Hadas era una especie de Hades, o el hogar de los muertos.

El señor Kirk, que habla de los Sleagh Maith con tanta confianza como si estuviera discutiendo los hábitos de alguna raza remota que ha visitado, atribuye a ellos, como se les atribuía a los dioses griegos, el poder de nutrirse de alguna parte esencial de los sacrificios humanos, de la comida humana, "algunos licores espirituosos finos, que penetran como el aire puro y el aceite, en el veneno o sustancia de los cereales y los licores". Otros, más groseros, roban el grano en sí, "como hacen los cuervos y los ratones". Se les oye martillar en los cobertizos: como duendes entran en las casas y limpian los hogares.

Son los Domovoys, como los llaman los rusos. John Major, en su exposición de San Mateo (1518, fol. xviii), da quizás el relato más antiguo de los duendes, con un temperamento creyente. Major los llama fauni o brobne. Trituran tanto grano en una noche como veinte hombres podrían hacerlo. Tiran piedras entre la gente sentada junto al fuego. Es dudoso que puedan predecir eventos futuros (véase al Sr. Constable en Major's Greater Britain, p. xxx. Edimburgo, 1892). Para nosotros no parecen muy alejados de los lares romanos, espíritus del hogar. En todas estas criaturas, el señor Kirk reconoce "un pueblo abstruso", que existió antes de nuestra raza más sustancial, cuyos surcos aún se pueden ver en las cimas de las colinas. Nunca fueron, a su entender, gente sencilla y palpable; sólo son visibles, en sus fugaces viajes trimestrales, para los hombres de segunda visión.

Ese don de la visión incluye no sólo el poder de ver acontecimientos distantes o futuros, sino también las formas invisibles del aire. Para evitar los revoloteos, los hombres visitan la iglesia el primer domingo del trimestre: entonces

serán santificados contra los disparos de los elfos, "esas flechas que vuelan en la oscuridad". Como es bien sabido, la superstición explicaba las puntas de flecha neolíticas como armas de hadas; de ello no se sigue que una tradición de un pueblo neolítico sugiera la creencia en las hadas. Pero no podemos negar absolutamente que algún recuerdo de una raza anterior, un pueblo tímido y fugitivo que usaba armas de piedra, puede desempeñar un papel en la leyenda de las hadas.

De ahí que el señor Kirk se deslice hacia esa teoría singular de metafísica salvaje que se parece un poco a la doctrina platónica de las Ideas. Todas las cosas, en la creencia de los indios pieles rojas, tienen en algún lugar su contraparte ideal o "Padre".

Así, cuando se veía por primera vez a un burro, se lo consideraba como "el padre" o "el arquetipo de los conejos". Ahora bien, los que tienen visión doble ven al "hombre doble", "el doble", "el cuerpo astral", "el espectro" o lo que se quiera, de una persona viva, y eso es simplemente su contraparte en el mundo abstruso.

La industria de la Sociedad Psíquica ha recopilado mucho material:

La evidencia, cualquiera que sea su valor, de la existencia del Hombre-Doble es suficiente. Podemos llamarla alucinación, lo que no aumenta mucho nuestro conocimiento. Por experiencia personal y por la experiencia de amigos, me veo obligado a creer que podemos creer que vemos a una persona que no está realmente presente en la visión, que puede estar en la habitación de al lado, o abajo, o a cien millas de distancia. Esta experiencia ha ocurrido a personas sensatas, carentes de imaginación, sanas, libres de superstición y en circunstancias de ningún modo místicas; por ejemplo, cuando la persona que se supone que está siendo vista no está muriendo, ni angustiada, ni en cualquier otra condición que no sea la más normal. De hecho, los casos en que no había nada anormal en el estado de la persona vista son mucho más numerosos, según mi conocimiento personal, que aquellos en que la persona vista estaba muriendo, o muerta, o excitada. Lo contrario parece ser la regla en la experiencia de la Sociedad Psíquica. "La proporción real de casos coincidentes y no coincidentes, después de toda la deducción de posibles fuentes de error, era de hecho tal que la probabilidad en contra de la suposición de coincidencia casual se volvió enorme, suponiendo una precisión ordinaria por parte de los informantes" (Profesor Sidgwick, Proc. S.P.R., vol. viii, pág. 607). Se recogieron unas 17.000 respuestas. Aparentemente debemos aceptar estos hechos como no muy anormales ni muy inusuales, y sin duda como capaces de alguna explicación subjetiva. Pero cuando tales cosas ocurrieron entre los habitantes de las Tierras Altas, imaginativos e incultos, se convirtieron en fundamentos y pruebas de la doctrina de la segunda visión, pruebas también de la doctrina metafísica primitiva de las contrapartes y correspondencias. "Afirman que cada Elemento y estado diferente del Ser tiene Animales que se asemejan a los de otro Elemento". Por personas que no saben esto, "la invención romana de los Ángeles guardianes particularmente asignados" ha sido promulgada. El Ángel guardián de la superstición romana es simplemente el Doble o Co-caminante, el tipo (en el mundo sin vista) del hombre en el mundo aparente. Así son explicados los espectros y los fantasmas por nuestro psicólogo presbiteriano y su rebaño de las Tierras Altas. Todas las cosas tienen universalmente sus tipos, su reflejo: el tipo, reflejo o "co-caminante" de un hombre puede verse a distancia o cerca de él durante su vida, más aún, puede verse después de su muerte. El hombre dotado de segunda vista puede distinguir la figura sustancial de su contraparte aérea. A veces el reflejo anticipa la acción de la realidad: "antiguo hombre que entraba en una casa, por lo que la gente sabía que la persona de esa semejanza iba a visitarlos en pocos días". A la mayoría de nosotros se nos ha ocurrido encontrarnos en la calle con una persona a la que tomamos por un conocido. No es él, pero nos encontramos con el hombre real unos pasos más allá. Así, un distinguido oficial, que estaba en su casa de permiso, se encontró con un amigo, según me cuenta, en Piccadilly. El otro pasó sin darse cuenta: el oficial dudó en seguirlo, no lo hizo y a unos cincuenta metros se encontró con su hombre. Probablemente no haya más en esto que semejanza y coincidencia, pero este es el tipo de cosas que los habitantes de las Tierras Altas incorporaron a su metafísica. **1**

El final del compañero de camino es oscuro. "Esta copia, eco o imagen viviente va finalmente a su propio rebaño". Por lo tanto, los fantasmas tienen una vida breve y, según M. d'Assier sobre las costumbres del hombre póstumo (L'Homme Posthume), rara vez sobreviven más de un siglo. Con un ser aéreo de este tipo, los habitantes de las Tierras Altas explicaban el apetito falso o mórbido. Un "comedor de articulaciones" habitaba en el paciente, "se alimenta como dos cuando come". Como regla, las hadas obtienen su comida como lo hacen las brujas: toman "la médula y la leche de las vacas de sus vecinos para su propio rebaño, arrojan un desbrozador a gran distancia, por magia aérea, tirando solamente de un grifo fijado a un poste, que llevará la leche tan lejos como se oye rugir a un toro". Esto se ilustra en la escena de la bebida en Fausto. Este tipo de acusación es familiar en los juicios por brujería.

1 Se cuenta un caso mucho más extraño. Dos jóvenes fotografiaron un tramo de un río. En la fotografía, cuando se imprimió, se veía el cadáver de una mujer flotando en el arroyo. El agua había sido arrastrada.

No se encontró nada, pero dos o tres días después una muchacha se ahogó en la piscina. Como dicen a veces los informes de la Sociedad Psíquica, "no se ha obtenido confirmación", pero éste es un ejemplo agradable del reflejo y de la clarividencia en una cámara fotográfica.

De acuerdo con toda la metafísica del sistema de los dobles, que son parásitos de la humanidad, está la superstición de las nodrizas robadas por las Hadas y de los niños secuestrados mientras que los cambiantes son dejados en su lugar. Esto último explica el repentino declive y pérdida de salud de un niño; no es el niño original, sino un mocoso de las Hadas. Para protegerse contra esto, el pan (como alimento humano odioso para las Hadas, por lo que los Kanekas llevan un pan hervido) es un alimento que los Hadas no pueden comer. El ñame se mueve por la noche), o la Biblia, o se coloca hierro en el lecho del parto. "El hierro asusta a los espíritus", como dice el escoliasta de la espada desenvainada de Odiseo en el Hades. La novia hada, en Gales, desaparece al ser tocada por el hierro.

Esta creencia probablemente surgió cuando el hierro era un metal nuevo, raro y misterioso. Las enfermeras mortales en el País de las Hadas están agradablemente ilustradas por la balada "Oí el mugido de una vaca, Una vaca muy, muy bonita, "

En el libro de baladas de C. Kirkpatrick Sharpe. **2** Esta parte de la superstición no es fácil de dilucidar. Kirk repite los conocidos relatos de la ceguera de los mortales que veían con demasiada claridad "al hacer uso de sus ungüentos".

Ejemplos bien conocidos aparecen en Gervasio de Tilbury y se citan en la nota de Scott sobre Tamlane en Border Minstrelsy. Como en las fábulas de Homero sobre los muertos, su habla es una especie de silbido como el grito de los murciélagos, otra indicación del Hades precristiano. **3** Tienen fiestas y entierros y Pashley, en sus Viajes por Creta, cuenta la conocida historia de la Frontera de un hombre que disparó contra una novia de hadas y oyó una voz que gritaba: "Habéis matado al hermoso esposo".

2 También se publica en Border Ballads de la Sra. Graham Tomson (Walter Scott).

3 "Su habla es una especie de silbido." Que la voz de los espíritus es una especie de silbido, gorjeo o chirrido es una creencia muy difundida y antigua. Los fantasmas de Homero gorjean como murciélagos?. En Nueva Caledonia, un colono inglés descubrió que podía asustar a los nativos y hacerlos desaparecer de un terreno silbando allí por la noche. El señor Samuel Wesley dice: "Seguí el ruido por casi todas las habitaciones de la casa, tanto de día como de noche, con luces o sin ellas, y estuve sentado solo durante algún tiempo y, cuando oí el ruido, le hablé para que me dijera qué era, pero nunca oí una voz articulada, y sólo una o dos veces dos o tres chillidos débiles, un poco más fuertes que el chirrido de un pájaro, y no como el ruido de las ratas, que he oído a menudo" (Memoirs of the Wesley Family, p. 164). El profesor Alexander menciona el "peculiar silbido" en algunas manifestaciones en Río de Janeiro como "bastante frecuente" (Proc. SP R., 81 xix. 180). En este caso los niños eran los médiums, ¿cómo se les ocurrió la idea del silbido tradicional?

Es de notar, por supuesto, que la superstición griega moderna de las Nereidas, que secuestran a muchachas mortales para bailar con ellas hasta que se consumen, responde a algunas de nuestras leyendas de hadas, mientras que difícilmente se sostendrá que las Nereidas sean un recuerdo de los fineses prehistóricos. "La antigua alegría coribántica" es una nota de las Nereidas, así como

de los Sleagh Maith. "La inconveniencia de sus súcubos", las muchachas hadas que hacen el amor con hombres jóvenes, es bien conocida en la balada bretona, Le Sieur Nan. La misma superstición es común entre los Kanekas de Nueva Caledonia. Mi primo, el Sr. Atkinson, recibió la visita de un joven Kaneka, que dos o tres veces regresó para despedirse de él con mucha emoción.

Cuando el Sr. Atkinson preguntó qué le pasaba, el muchacho dijo que acababa de conocer, según creía, a la muchacha de su corazón en el bosque. Después de una escena de coqueteo, ella desapareció y él Sabía que ella era un hada del

bosque y que él debía morir en tres días, lo que hizo. Este es el "inconveniente de sus súcubos", lamentado por el Sr. Kirk. Así, parece que la mayoría de estas opiniones no son locales ni meramente celtas, sino de alcance y difusión mundial.

Sir Walter Scott observa, por ejemplo, lo siguiente sobre los afganos y los habitantes de las Tierras Altas: "Sus supersticiones son las mismas, o casi. Los Gholée Beabacan (demonios del desierto) se parecen a los Boddach de los habitantes de las Tierras Altas, "que caminan por el páramo a medianoche y al mediodía'". (Quarterly Review, xiv. 289). Además, el señor Kirk dice que "los cuerpos verdaderos de los hombres lobo y las brujas son (por la unión del espíritu de la Naturaleza que corre por todos lados, haciendo eco y duplicando el golpe hacia otro) heridos en casa, cuando los cuerpos astrales o supuestos son heridos en otra parte". Así, si se dispara a una liebre bruja, el cuerpo real de la bruja es herido en la misma parte, y Lafitau, en América del Norte, descubrió que cuando un hurón disparaba a un pájaro brujo, el mago real era herido en el mismo lugar. La teoría de que las hadas aparecen como "un pequeño perro rudo" está ilustrada por los perros galeses del infierno. La revista Blackwood's Magazine de 1818 contiene muchos ejemplos de estos perros del infierno, que a menudo están envueltos en una capa de fuego, como dice Rink que es el caso entre los esquimales. Tomemos un ejemplo moderno. "El señor Kirk dice que los perros del infierno son un tipo de perros del infierno que se ven envueltos en una capa de fuego, como dice Rink que es el caso entre los esquimales. Tomemos un ejemplo moderno. "F.A. Paley y un amigo, caminando de noche hacia su casa por un camino solitario, ven a un gran perro negro levantarse de él, caminar lentamente hacia un lado y desaparecer. Buscan en vano. El Sr. Paley se entera posteriormente de que este misterioso perro es el terror del vecindario, pero no se conoce ningún perro real". Fecha: verano de 1837 (Journ. of S.P.R., febrero de 1893, pág. 31).

Las moradas de estas sombras aéreas de la humanidad son, naturalmente, las «colinas de las hadas». Existe una colina de este tipo, la colina de las hadas en Aberfoyle, donde residió el señor Kirk: Baillie Nicol Jarvie describe sus leyendas en un admirable pasaje de Rob Roy. El señor MacRitchie dice: «Queda por descubrir cuánto de este «túmulo» es artificial, o si algo lo es». Es mucho más grande que la mayoría de los túmulos artificiales. Según el señor Kirk, los habitantes de las Tierras Altas «creen supersticiosamente que las almas de sus predecesores moraban» en las colinas de las hadas. «Y para ese fin, dicen, se dedicaba una mota o monte junto a cada cementerio, para recibir las almas hasta que sus cuerpos adyacentes se levantaran y se convirtieran así en una colina de las hadas». En este punto, los filósofos de las Tierras Altas han puesto el carro delante de los bueyes. Los túmulos son mucho más antiguos que las iglesias, que sin duda se construyeron junto a ellos porque el lugar tenía un carácter sagrado. Dos ejemplos muy buenos se pueden ver en Dalry, en el Ken, en Galloway, y en Parton, en Loch Ken.

Los cobertizos herbosos son grandes y simétricos, y las iglesias presbiterianas modernas ocupan sitios antiguos, en Parton hay ruinas de la antigua iglesia católica. Alrededor del túmulo de Dalry, según la forma local del Märchen de Hesione, un gran dragón solía enroscarse en tres pliegues, antes de ser matado por el herrero. Nadie, tal vez, puede considerar estos túmulos, y muchos otros como ellos, como algo más que sepulcral. En el camino entre Balantrae, en Ayrshire, y Stranraer, hay un hermoso túmulo sobre el mar, que inmediatamente recuerda el túmulo sobre el mar que Elpenor, en la Odisea, le pidió a Odiseo que construyera para él, "el monumento a un hombre desafortunado". En las Argonáuticas de Apolonio Rodio, el fantasma de un héroe caído en Troya se aparece a los aventureros en un túmulo como éste de la costa de Ayrshire. Al hablar de estos túmulos, el señor Kirk cuenta cómo, durante una hambruna en 1676, dos mujeres tuvieron una visión de un tesoro escondido en una colina de hadas. La excavaron y descubrieron algunas monedas "de buen dinero". Se dice que el gran coraza de oro del Museo Británico se encontró en Gales, donde la tradición hablaba de un fantasma con armadura de oro que rondaba por un montículo. El montículo fue excavado y la coraza de oro, al igual que los ladrillos shakespearianos, está "viva para dar testimonio" de la verdad de la historia.

5. LAS HADAS Y LA INVESTIGACIÓN PSÍQUICA

La creencia en las hadas, hemos dicho, es algo compuesto. Sobre los materiales proporcionados por la tradición, como el recuerdo, tal vez, de una raza prehistórica, y por la religión antigua, como en las ideas sobre el Hades precristiano, la poesía y la fantasía han trabajado. La tuberculosis, las enfermedades persistentes, las desapariciones inexplicables, las muertes repentinas, se han explicado por la intervención de las hadas o de la Gente de Paz. Si la superstición no incluyera más que esto, podríamos considerarla como un resultado natural de la imaginación, que se ocupa de hechos completamente naturales en el curso ordinario de las cosas. Pero hay elementos en la creencia que no pueden descartarse tan fácilmente. Debemos preguntarnos si los fenómenos anormales que han sido tan frecuentemente discutidos, olvidados y revividos, no entran en la masa general del folklore. Aparecen más notablemente en las dos ramas del mundo de las hadas: los "Duendes", como dicen en Devonshire, que rondan la casa, y en los supuestos ejemplos de la segunda visión. El primer tema es el más oscuro, si no el más curioso. Examinemos, pues, los hechos que pueden haber engendrado la creencia en enanos y duendes o hadas que frecuentan las casas. Se puede afirmar, por un lado, que estas apariciones son hechos reales de la naturaleza, el funcionamiento de algunas fuerzas aún inexplicadas o pueden ser simplemente las consecuencias de algún método tradicional muy antiguo de impostura, vulgar en sí mismo, pero aún así histórico. Esa forma de impostura, a su vez, puede ser obra de agentes conscientes, o inconsciente y automáticamente por personas bajo la influencia del sonambulismo o finalmente, los fenómenos pueden deberse en varios casos a cualquiera de estos tres agentes, todos los cuales pueden ser posiblemente *verae causae,* una *vera causa*.

En el libro del señor Kirk nos encontramos con "los duendes invisibles que rondan las casas... arrojan grandes piedras, trozos de tierra y madera a los habitantes", pero "no les hacen ningún daño". Como hemos dicho, Major (1518) llama a estos duendes "Fauni o Brobne" -es decir, duendes- y dice que trillan tanto grano en una noche como veinte hombres podrían hacerlo, y arrojan piedras por todos lados. La leyenda de su trabajo era común en Escocia, y un corresponsal dice que en Devonshire la creencia en los duendes que ponen orden en la casa existe entre los abuelos de la generación actual. Pero el aspecto juguetón es más común que el amable de los duendes. A lo largo de la historia, los encontramos constantemente haciendo que los objetos se muevan sin contacto visible y "actuando por diversión, como bufones y tontos". En sus Cartas sobre demonología (p. 377), Scott da ejemplos en los que se detectó al bufón o tonto y confesó que el traqueteo de los platos y los movimientos de los objetos eran causados por un aparato de hilos o crines de caballo. También cita las famosas acciones del "Diablo Justo de Woodstock" en 1649, que tanto desconcertaron y alarmaron a los comisionados de Cromwell.

Scott explica estas molestias con las confesiones de Joe Collins, de Oxford, "Funny Joe", que cita del Every-Day Book de Hone, mientras que Hone cita del British Magazine de 1747. Pero el autor del British Magazine no da referencias ni autoridades que avalen la autenticidad de las confesiones de Funny Joe, ni siquiera la existencia de Joseph. Scott no pudo encontrar su original en los panfletos del Museo Británico, y algunas de las declaraciones atribuidas a Joe no concuerdan con el relato oficial y otros documentos contemporáneos recopilados en el Woodstock de Sir Walter. Joe pretende, por ejemplo, haber sido secretario de la Comisión bajo el nombre de Giles Sharpe; pero en los otros relatos el secretario se llama Browne. Un Brownie realista o Poltergeist yace bajo sospecha astuta, pero la propia existencia de Joe no está probada y su presunta evidencia no tiene valor. Sin embargo, ninguna persona en su sano juicio puede siquiera soñar con dudar de que muchos Brownies han existido en carne y hueso como el Brownie de Bodsbeck en la historia de Hogg.

Quedan los relatos menos explicables de perturbaciones extrañas y humorísticas, acompañadas de ruidos fuertes, golpes, movimiento de objetos sin contacto visible, etc. **1**

Tal vez podamos examinarlos mejor tomando ejemplos modernos, recopilados por la Sociedad Psíquica, en primer lugar, y comparándolos luego con casos registrados en épocas distantes y en lugares remotos. Algunas características comunes curiosas se observan, y la evidencia tiene al menos el valor de una coincidencia no intencionada. Glanvil,

Telfair (ministro de Rerrick), los Wesley, el Dr. Adam Clarke, Increase Mather, no eran estudiantes modernos de investigación psíquica. Los investigadores psíquicos modernos, nos tememos, no son estudiantes de la antigua tradición legendaria, que descartan basándose en evidencias que no son de primera mano ni científicamente válidas. Por lo tanto, no parecen ser conscientes de lo que están describiendo, casi en términos idénticos, fenómenos idénticos a los que se describen en la literatura.

1 Se pueden leer muchos ejemplos en una pequeña obra anónima, Obeah. La escena es Haití.

Los antiguos atribuían estos fenómenos a demonios, como Telfair, Mather, Lavater y otros, y los atribuían a ellos. Los cronistas modernos no copian conscientemente de relatos antiguos, por lo tanto, las coincidencias tienen su valor, pues prueban que ciertos fenómenos han ocurrido y se han repetido. Ahora bien, esos fenómenos pueden deberse a una impostura consciente o histérica, pero han sido lo suficientemente frecuentes y comunes como para mantener viva, y probablemente originar, una parte de la creencia en las hadas, la parte que se refiere a los duendes y los gnomos que frecuentan las casas, o Domovoys. Estos, a su vez, corresponden a seres astutos descritos por el Sr. Leland en sus Restos etruscos como supervivencias de antiguas religiones populares romanas y etruscas, mientras que encontramos casos similares en el Imperio de los incas poco después de la conquista española del Perú. **2**

Comenzando, pues, por lo que nos resulta más próximo en el tiempo, tomamos los ensayos del Sr. F.W.H. Myers "Sobre el supuesto movimiento de objetos sin contacto, que ocurre sin la presencia de un médium pagado". **3**

Los supuestos fenómenos son, por supuesto, tan comunes como las moras en presencia de-

2 "Poco después de la conquista española del Perú". Se dice que los fenómenos a los que se alude aquí ocurrieron en 1549. La evidencia es un mero informe de Cieza de León, quien no pretende haber sido testigo ocular. Pero, como señala el Sr. Clements Markham, editor de Cieza, los fenómenos son análogos a los del espiritismo. Por lo menos, encontramos una creencia en este tipo de manifestación en una fecha remota y en un lugar extraño. Cieza dice: "Cuando el Adelantado Belalcázar era gobernador de la provincia de Popyan, y cuando Gómez Hernández era su lugarteniente en la villa de Auzerma, había un cacique en un pueblo llamado Pirsa, a casi cuatro leguas de la villa, cuyo hermano, un joven de buena presencia llamado Tamaraqunga, inspirado por Dios, quiso ir al pueblo de los cristianos para recibir el bautismo. Pero los demonios no quisieron que lograra su deseo, temiendo perder lo que parecía seguro, así que asustaron a este Tamaraqunga de tal manera que no pudo hacer nada. Permitiéndolo Dios, los demonios se apostaron en un lugar donde sólo el cacique los pudiera ver, en forma de pájaros llamados auras. Viéndose tan perseguido por los demonios, envió a llamar con gran prisa a un cristiano que vivía cerca, el cual vino al momento y, oyendo lo que quería, le hizo la señal de la cruz. Pero los demonios entonces lo asustaron más que nunca, apareciéndose en formas horribles, que le hacían sentir que no podía hacer nada. Sólo le eran visibles los cuerpos de los indígenas, y el cristiano sólo veía piedras que caían del aire y oía silbidos. Un hermano de un tal Juan Pacheco, vecino del mismo pueblo, que entonces ocupaba el cargo de Gómez Hernández, que había ido a Caramanta, vino de Auzerma con otro hombre a visitar al cacique indígena. Dicen que Tamaraqunga estaba muy asustado y maltratado por los demonios, que lo llevaron por los aires de un lado a otro en presencia de los cristianos, mientras él se quejaba y los demonios silbaban y gritaban. A veces, cuando el jefe estaba sentado con un vaso de licor delante de él, los cristianos veían que el vaso se elevaba en el aire y se dejaba vacío, y poco tiempo después el vino volvía a verterse en la copa desde el aire. Compárese lo que Ibn Batuta, el viejo viajero árabe, vio en la corte del rey de Delhi. El asunto se analiza en Marco Polo del coronel Yule. Esto puede bastar como ejemplo de las manifestaciones. Continuaron mientras el jefe se dirigía a la iglesia, lo levantaron en el aire y los cristianos tuvieron que sujetarlo. En la iglesia se oyó el silbido fantasmal y cayeron piedras alrededor, mientras el jefe decía que vio a los demonios de pie cabeza abajo y él mismo fue arrojado a esa postura inusual. La combinación de movimientos convulsivos con los otros fenómenos es la que ya hemos observado en los casos del "Sr. H." y nieto de William Morse. Cieza de León dice que el jefe no se preocupó después de su bautismo. Las ilusiones de los recién convertidos, tan parecidas a las de los primeros ermitaños cristianos, están descritas por Callaway en sus Cuentos Zulúes.

3 Proc. S.P.R., julio 1891, febrero 1892.

-médiums pagados, son en última instancia, poco fiables. Incluso cuando no hay ningún médium pagado presente, la simple excitación contagiosa que se dice que se desarrolla en las sesiones espiritistas y hace que todo lo que se cree que ocurre allí sea una historia que hay que tomar con mucha sal. **4** Uno de los ejemplos del Sr. Myers fue el resultado de las sesiones espiritistas, pero tenía características de gran importancia para el argumento. Se puede encontrar en Proc. S.P.R., vol. xix. p. 139, julio de 1891. Los intérpretes son el Sr. C., la Sra. C. y el Sr. H. Se habla del Sr. C. y la Sra. C. como buenos testigos, conocidos por el Sr. Myers y el Profesor Barrett.

La salud del señor H. se ha resentido tanto que no puede ser examinado, y el señor H. es la persona que nos interesa aquí, por razones que se darán más adelante.

Los tres eran "incrédulos" en estos asuntos. En la segunda noche "flotaron luces por la habitación", que estaba iluminada, aparentemente, por una luna llena. "F." (que también es "H.") sintió unas manos frías que lo tocaban, y las "manos" vuelven a aparecer en los viejos relatos precientíficos. Los tres magos se tomaban de la mano con fuerza en ese momento. Hasta entonces, el señor H. había gozado de excelente salud, pero después de que le quitaran la silla de debajo de él y lo "arrojaran al suelo", entró en "un trance". Su reloj y anillo (en el dedo de una mano sostenida por la señora C.) fueron llevados a una parte remota de la habitación. H. abandona el círculo y se sienta junto a la ventana. Otra figura camina por la habitación. H. regresa, es "arrojado al suelo", le quitan el abrigo y descubren sus botas en un sofá lejano. Pide "algo de casa", entra en trance y se encuentra una fotografía que había guardado bajo llave en su casa sobre la mesa. Su esposa, que está en la ciudad, "ignorando por completo que hayamos tenido sesiones espiritistas, nos dijo que, a esa misma hora, se produjo un terrible estruendo en su dormitorio. La fotografía desapareció y volvió a aparecer anoche, cuando H. estaba en trance". Vuelve a caer al suelo. Tiene "ataques alternativos de inconsciencia y deliro".

La casa del señor y la señora C. (no la casa donde se encontraban) se ve acosada por “figuras”, ruidos, golpes; “nos rociaron con agua durante la noche”, se escuchaban tambores y trompetas, etc. Antes de una “manifestación”, “todos sentimos un escalofrío repentino, como si pasara una ola de aire intensamente frío o como si la temperatura bajara rápidamente”. **5**

4 Hasta donde el autor ha presenciado personalmente las sesiones espiritistas , estas no han terminado en nada más que "risas y más risas".

5 En el colegio de Oxford se celebraron algunas sesiones espiritistas en torno a 1875. Los participantes eran todos estudiantes universitarios deportistas. Siempre se sentía el aire frío "antes de que ocurriera nada" y, cuando los estudiantes de la facultad se habían ido, el dueño de las habitaciones, que estaba en su dormitorio, se sintió perturbado por el alboroto que continuaba en la sala de estar. ¡Pero no sé si había lucido su roble (sported his oak)! ("Sported his oak" es una expresión idiomática que significa que alguien ha cerrado la puerta más exterior de un conjunto de habitaciones para indicar que no está disponible o que no quiere que lo molesten. También se conoce como "sporting one's oak" o "sport door". Esta expresión idiomática se utiliza a menudo en entornos universitarios.

Esta es una historia repugnante si la salud del Sr. H se vio arruinada por su presencia en las representaciones. Sin embargo, el punto es que se comportó de manera epiléptica mientras se desarrollaban estos eventos. Es natural suponer que, en sus "trances", pudo haber sido capaz, inconscientemente, de hazañas que física y moralmente le serían imposibles en su estado normal. Esta explicación no abarcaría todos los supuestos sucesos, pero daría cuenta de muchos de ellos.

Tomemos ahora un ejemplo antiguo: disturbios similares en Newberry, Nueva Inglaterra, en 1679, acompañados de manera similar por la presencia de un paciente epiléptico. **6** La casa de William Morse fue "extrañamente perturbada por un demonio". Los ocupantes eran Morse, su esposa y su nieto, un niño cuya edad no se indica. El problema comenzó el 3 de diciembre, con un sonido de objetos pesados que caían sobre el techo. El 8 de diciembre, grandes piedras y ladrillos "fueron arrojados al extremo oeste de la casa... la cama fue levantada del suelo, y el bastón de la cama fue arrojado por la ventana, y un gato fue arrojado a la esposa.

Un bastón largo bailó arriba y abajo en la chimenea. La esposa del hombre puso el bastón en el fuego, pero no pudo mantenerlo allí, ya que salía volando con fuerza; sin embargo, después de mucho esfuerzo, con todas sus fuerzas, lograron que se quemara...Una silla voló y finalmente se posó sobre la mesa, donde había víveres listos para comer, y probablemente echarían a perder todo; sólo con una ágil captura salvaron algo de carne.

Un cofre fue trasladado de un lugar a otro sin que nadie lo tocara. Dos llaves volaban de un lado a otro, haciendo un ruido fuerte al chocar entre sí..."Mientras yacían en la cama con su pequeño entre ellos, una gran piedra del suelo del desván fue arrojada sobre el estómago del hombre, y al girarla sobre el suelo, una vez más fue arrojada sobre él." El 23 de enero de 1680, "su tintero le fue quitado mientras escribía" (estaba llevando un diario de estos eventos), "y cuando a pesar de todas sus búsquedas no pudo encontrarlo, al final lo vio caer del aire, junto al fuego. . .

El 2 de febrero, mientras él y su hijo comían queso, los trozos que había cortado les fueron arrebatados. Pero en cuanto al niño, sufrió mucho por estas aflicciones, pues el 18 de diciembre, mientras estaba sentado junto a su abuelo, fue obligado a hacer grandes movimientos. El hombre lo hizo ponerse de pie entre sus piernas, pero la silla se movía hacia arriba y hacia abajo, y parecía haber arrojado al hombre y al niño al fuego, y el niño fue sacudido de un lado a otro en el aire de tal manera que temieron que le hubieran golpeado hasta sacarle los sesos".

6 Un ensayo para el registro de providencias ilustres, por Increase Mather. Boston, 1684; Londres, Reeves & Turner, 1890, págs. 101-111.

Todas estas contorsiones del niño eran aparentemente lo que M. Charcot llama payasadas. **7**

Cuando lo llevaron a la casa de un médico, el niño "se encontraba libre de trastornos", que volvieron a aparecer cuando regresó a casa. Ladraba como un perro, cloqueaba como una gallina, decía tonterías sobre "Powel", que lo pellizcaba y lo maltrataba. Mientras estaba en la cama con los ancianos, "les arrojaron encima una olla con su contenido". Los agarraron de las manos, como al señor y la señora C. Una vez se oyó una voz que cantaba: "La venganza, la venganza es dulce".

Finalmente, llegó un oficial de un barco, declaró que no era justo sospechar que la abuela fuera bruja y se ofreció a curarlo si lo dejaban solo con el niño. "El oficial llegó temprano al día siguiente y el niño estuvo con él hasta la noche; desde entonces, según Morse, su casa no ha sido molestada por espíritus malignos". Probablemente el oficial utilizó el extremo de una cuerda: el niño se curó más rápidamente que el Sr. H.

Los fenómenos son propios de seres graciosos o bufonescos, como dice Air. Kirk, y nadie puede dudar de que el muchacho estaba detrás de todo el asunto. Pero si era capaz, cuando estaba bien y consciente, de tales diversiones es otra cuestión. Niños como él provocaron la famosa manía de las brujas en Nueva Inglaterra.

Tenemos aquí, sin lugar a dudas, un caso bien documentado, análogo al del Sr. H. En un caso moderno de repique de campanas, fuertes golpes y movimiento de objetos, el agente era "una joven que nunca había salido a hacer un servicio antes" y que pasó la noche en un estado de sonambulismo tremendamente agitado, repitiendo todo el Servicio del día. **8**

Mather da varios otros ejemplos en los que se manifiestan motivos para el engaño, mientras que no oímos nada acerca de un paciente epiléptico o histérico.

En la mayoría de los casos, antiguos o modernos, los niños son los agentes. Así tenemos "Fenómenos físicos obtenidos en un círculo familiar", el del Sr. y la Sra. Davis, con sus hijos, en Río de Janeiro. **9**

La fecha era 1888. La curiosidad había sido provocada por "el famoso Henry Slade". Hubo "toques y apretones de manos". Una mesa "corrió detrás de mí" (el profesor Alexander) "y trató de acorralarme", cuando sólo C., una niña, estaba-

7 Enfermedades del sistema nervioso, iii. 249. Londres, 1890.

8 Proc. SPR, xix. 160-173.

9 op. cit., págs. 173-189.

-en la habitación. "Hasta donde pude ver, ni siquiera tocó la mesa". La silla de Amy (de trece meses) fue movida, como la del maestro Morse doscientos años antes. Una mesa saltó al regazo del público. Hubo golpes y ruidos que "parecieron sacudir todo el edificio". Las luces flotaron por todas partes. Una pizarra, cubierta de harina, fue colocada sobre el regazo de C.; sus manos yacían sobre la mesa. Aparecieron marcas de dedos en la harina y, en respuesta a la solicitud, la marca de "un pie de bebé desnudo". Los niños presentes llevaban botas con cordones, y no se nos dice que la pequeña Amy estuviera debajo de la mesa. Luces azuladas y el fantasma de un perro fue visto.

Todo esto responde a un antiguo ejemplo: los disturbios en la casa del Sr. Wesley en Epworth, entre diciembre de 1715 y enero de 1716. **10** La casa era nueva, reconstruida en 1709. Tenemos el diario del señor Samuel Wesley, con muchas cartas de la época de miembros de la familia y recuerdos posteriores. Había muchas muchachas animadas en la casa y dos sirvientes, una criada y un hombre, recientemente comprometidos. Los disturbios comenzaron con gemidos, luego vinieron golpes, que revolotearon por la casa. El señor Wesley no escuchó nada hasta el 21 de diciembre. Los golpes respondían a los que hacía la familia, pero nunca pudieron imitar los sonidos.

Wesley y Emily vieron un objeto "parecido a un tejón" que salió corriendo de debajo de una cama y desapareció. El mastín se alarmó mucho por los sonidos. El señor Wesley fue "empujado tres veces por un poder invisible". El hombre era jacobita, al igual que la señora Wesley: el señor Wesley estaba a favor del rey Jorge. Los golpes eran violentos cuando se rezaba por ese usurpador. No intentaron rezar por el rey James. Robin, el sirviente, vio un molino de mano que funcionaba con violencia. "Nada me molestó más que el hecho de que estuviera vacío. Pensé que, si hubiera estado lleno de malta, podría haber molido hasta el corazón por mí". Pero este era un demonio jocoso, no trabajador. Robin lo llamó "el viejo Jeffries", en honor a un caballero que había fallecido recientemente; la familia lo llamó "Jeffrey", a menos que un nombre sea un simple error de ortografía. "Parecía barrer detrás" de Nancy Wesley, cuando ella barría las habitaciones. "Ella pensó que él podría haberlo hecho por ella y ahorrarle el problema". La señora Wesley le ocultó el asunto a su marido, "para que no pensara que era contra su propia muerte" (Carta del 12 de enero de 1716- 17) Esta creencia en ruidos que anuncian la muerte es muy común; compárese con los disturbios nocturnos de Scott en Abbotsford cuando Bullock, su agente en la construcción, estaba muriendo en Londres. El alboroto ocurrió el 28 de abril y -

10 Memorias de la familia Wesley, por Adam Clarke, LL.D., FAS Londres, 1823, págs. 161-200.

-el 29 de abril de 1818, Scott examinó la escena "con la espada de Beardie bajo el brazo". **11** Bullock murió en Tenterden Street, en Londres, aunque no es fácil determinar si fue el 28 o el 29 de abril. "El ruido parecía el de media docena de hombres colocando tablas y muebles, y nada puede ser más seguro que el hecho de que no había nadie en el lugar en ese momento". **12** Los ruidos solían seguir a Hetty Wesley y resonar bajo sus pies, como los de C. en la narración del profesor Alexander. El plato del señor Wesley "bailó delante de él sobre la mesa durante un buen rato, sin que nadie moviera la mesa". **13** Los disturbios se calmaron en enero, pero volvieron a ocurrir el 31 de marzo. Fenómenos similares habían ocurrido "mucho antes" en la familia . **14** "El sonido a menudo parecía estar en el aire, en medio de una habitación, y nunca pudieron producirlo ellos mismos con ningún artificio". **15**

El 16 de febrero de 1740, veintitrés años después, Emily le escribe a Jack sobre "esa cosa maravillosa que llamamos Jeffrey ... Ese algo me llama contra cualquier nueva aflicción extraordinaria".

Priestley califica este asunto como "el mejor documentado que se conserva". Supone que fue "una broma de los sirvientes, con el único fin de divertirse". El modus operandi es difícil de explicar. No oímos nada sobre mala salud o histeria en la casa. **16** Para nuestro propósito fue-

11 Carta a Terry, 30 de abril. Lockhart, v. 309. 12 Scott a Terry, 16 de mayo.

13 Susannah Wesley a Samuel Wesley, 27 de marzo de 1717.

14 Op. cit., pág. 193.

15 Op. cit., pág. 194.

16 La explicación que Priestley da de los disturbios de Epworth es una impostura de los sirvientes, a modo de broma. Coleridge, por otra parte, dice que "todas estas historias (y podría citar cincuenta casos al menos igualmente bien autentificados) y, en lo que se refiere a la veracidad de los narradores y al simple hecho de haber visto y oído tales o cuales imágenes o sonidos, por encima de todo escepticismo racional, son tan parecidas entre sí como los síntomas de la misma enfermedad en diferentes pacientes".

Es una lástima que Coleridge no haya presentado sus cincuenta ejemplos bien autenticados. La similitud de las narraciones en todas partes, en todo el mundo, es precisamente lo que las hace interesantes. Coleridge continúa.

"Creo que ésta es la única y verdadera solución: una enfermedad nerviosa contagiosa, cuyo apogeo o forma más intensa es la catalepsia" (Southey's Wesley, vol. i.p 14, nota de Coleridge). Si existe una enfermedad nerviosa contagiosa, es una enfermedad muy notable y que vale la pena examinar. Los Wesley no se alarmaron; bromearon con el espíritu; desearon poder ponerlo a trabajar; y más allá del temblor de los niños cuando Jeffrey llamó a la puerta mientras dormían, no hay señales de condiciones mórbidas. Un clérigo vecino, al que se le pidió que pasara la noche en la casa, vio y oyó exactamente lo que los demás oyeron y vieron. La hipótesis de una enfermedad nerviosa contagiosa, en la que cada testigo exhibe los mismos síntomas de ilusión en todas partes del mundo, es una teoría que necesita mucha verificación.

Donde quedan rastros materiales de las perturbaciones, es absurdo hablar de alucinaciones contagiosas. Debemos recurrir a la hipótesis del engaño, o debemos decir con Southey, "Esas cosas pueden ser sobrenaturales, pero no milagrosas; pueden no estar en el curso ordinario de la naturaleza, pero no implicar ninguna alteración de sus leyes".

Cualquier teoría es más plausible que la idea de que el Sr. Wesley y el Sr. Hoole estaban en un estado que bordeaba la catalepsia. Los creyentes en el hipnotismo pueden pensar que es posible que esta, aquella y las otras personas, si se sometieran a influencias hipnóticas, pudieran tener las mismas alucinaciones sugeridas. Pero no hay evidencia, en el caso Epworth ni en el caso Rerrick, de tal asunto. "Hasta donde sabemos hasta ahora, la alucinación sensorial de varias personas juntas que no están en estado hipnótico es un fenómeno raro y, por lo tanto, no es una explicación probable" (Proc. S. P. R., iv. 62). Hay algunas pruebas de que los pacientes epilépticos sufren las mismas ilusiones: por ejemplo, la presencia de una mujer con una capa roja; y en el delirium tremens los "horrores" suelen ser similares. Pero que todas las personas que entran en una casa determinada se vean impresionadas por las mismas ilusiones materiales, como sillas y mesas, e incluso camas (como la de Nancy Wesley) que vuelan por todos lados, es una teoría más increíble que la hipótesis del engaño o de sucesos anormales. Cuando los disturbios siempre cesan con la llegada de un testigo competente, entonces no es difícil decir qué teoría debemos elegir. Para la impostura, véase la siguiente nota.

17 Memorias de la familia Wesley, pág. 198.

-es suficiente que unos pocos incidentes de este tipo, cualquiera que sea su forma de producirse, puedan originar y mantener viva la creencia en los Brownies, y de…

"Ese duende astuto y pícaro Se llama Robin Goodfellow,

quién

"Asusta a las doncellas del pueblo,

Desnata la leche y a veces trabaja en el molino."

Por una curiosa coincidencia, podemos mostrar un caso en el que fenómenos del tipo que se suele informar que ocurren en las sesiones espiritistas, y en ejemplos como el de William Morse, fueron aceptados en realidad como manifestaciones de los Sleagh Maith o Hadas. En su relato de los disturbios en la familia Wesley, el Dr. Clarke, el autor, afirmó que él mismo había presenciado eventos similares. Por lo tanto, se hizo necesario consultar su Vida (Londres, 1833). "En la historia de mi propia vida", dice el Dr. Clarke, "he relatado este asunto con suficiente detalle". **17** Por desgracia, en su Vida (págs. 76, 77) apenas da detalles. Antes de que se produjeran muertes repentinas en una familia llamada Church, se produjeron fenómenos de platos que caían, pisadas pesadas y otros ruidos. El señor Clarke "se sentó toda la noche en la cocina y escuchó con total claridad los ruidos antes mencionados". Era un místico nato e incluso en su infancia fue lector de Cornelius Agrippa y, más tarde, de los alquimistas.

Pero registra el caso de una mujer que declaró solemnemente a la Sra. Clarke afirma que varias personas de la familia (Sleagh Maith) "frecuentaban ocasionalmente su casa; que a menudo conversaban con ella, y que uno de ellos le ponía las manos sobre los ojos durante ese tiempo; manos que, según la sensación que tenía, representaban del tamaño de las de un niño de cuatro o cinco años". La familia estaba "agotada" con estas visitas, y por la mención de los toques de manos es bastante claro que nos encontramos ante el tipo de duendecillo que toca a la gente en las sesiones espiritistas.

Pero estos sprites son reconocidos (la escena es en el norte de Irlanda) como "gente gentil", Gente de Paz. Lo divertido es que el señor Clarke, aunque cree en el Jeffrey del señor Wesley y en el origen sobrenatural de un ruido en una cocina, se ríe de fenómenos similares cuando se los atribuye a las Hadas. Es una mera diferencia de terminología.

Se puede citar otro ejemplo antiguo: "Relato verdadero" de Alexander Telfair sobre los disturbios ocurridos en Ringcroft, en la parroquia de Rerrick. **18** La historia está atestiguada por las firmas de Ewart, ministro de Kells, en Galloway; Monteith, ministro de Borg; Murdoch, ministro de Crosmichael, en Loch Ken; Spalding, ministro en Parton, también en Loch Ken; Falconer, ministro en Keltown; el Sr. M'Lellan de Colline, Lennox de Milhouse y varios granjeros. Todos ellos eran vecinos y todos dieron testimonio de lo que vieron y oyeron. Robert Chambers dice: "Quizás nunca haya habido una historia mística mejor atestiguada. Pocas narraciones de este tipo han incluido sucesos y apariciones que fueran más difíciles de conciliar con la teoría del truco o la impostura". El propio Sr. Telfair había sido capellán, en 1687, de Sir Thomas Kirkpatrick de Closeburn. Entonces era episcopaliano.

Andrew Mackie era albañil en Rerrick. El 7 de marzo (¿1695?), y durante mucho tiempo después, empezaron a volar piedras en su casa, día y noche.

"Las piedras que alcanzaron a alguna persona no tenían ni la mitad de su peso natural." Mackie se quejó a Telfair, su ministro, quien entró en la casa y rezó: no ocurrió nada extraño. Mientras estaba afuera, "vio dos pequeñas piedras caer sobre la finca"; luego le pidieron que regresara y lo apedrearon dentro de la cabaña. Esto fue el 11 de marzo. Durante una semana no hubo más problemas, luego los disturbios comenzaron de nuevo. Mandaron a buscar al señor Telfair, quien fue apedreado y golpeado con un palo y escuchó fuertes golpes. "Esa noche, mientras estaba rezando, apoyado en una cama, sentí que algo me levantaba el brazo. Dirigí la mirada hacia allí y vi una pequeña mano y un brazo blancos desde el codo hacia abajo, pero pronto desapareció". "Nunca se vi nada más que esa mano", y una aparición de un niño con ropa gris. A veces la lapidación se realizaba al aire libre. **19**

Había muchos toqueteos, agarrones y arañazos. "La barra de la puerta" (una pieza larga y pesada de madera cuadrada) "atravesaba la casa como si una persona-

18 Edimburgo: Mossman, 1696. Existe una reimpresión en Londres, de la que tengo una copia. El panfleto se reeditó en la edición del Sr. Stevenson de Satan's Invisible World Discovered, 1685-1871, de Sinclair, Apéndice, pág. xix.

19 Compare fenómenos similares en Obeah y en el ejemplo peruano.

-"la llevaba en la mano, pero no se vio a nadie haciéndolo". Aquí comparamos, en Proc. S.P.R., febrero de 1892, la historia de una carpintería en Swanland, en Yorkshire, donde trozos de madera fueron "levitados" en un vuelo anormal. No se descubrió ninguna impostura, ni se vio necesariamente la presencia de alguna persona.

Los ministros de Kells y Crosmichael fueron apedreados con piedras de ocho libras de peso. El 6 de abril, bolas de fuego volaron por toda la casa. Cuando estaban presentes cinco ministros, "hizo temblar toda la casa, hizo un agujero en el techo de paja y arrojó grandes piedras". "A algunos les tocaron las piernas como si fueran las manos de un hombre"; ¡levantaron al señor Telfair, a Lennox de Millhouse y a otros del suelo¡. Un cedazo voló por la casa, Mackie lo atrapó, una fuerza lo agarró y arrancó la parte interior del borde. Se celebró solemnemente un día de humillación en la parroquia, que sólo excitó la emulación del agente perturbador; "continuó de la manera más terrible sin interrupción". Se oyeron voces que decían tonterías de tipo semibíblico; finalmente, la cosa se extinguió a principios de mayo. Por cierto, el 28 de abril, "derribó el extremo de la casa, toda la mampostería".

Se trata de un caso muy extraño, ya que no se sospecha nada de los niños. Se dan testimonios de varios testigos, no sólo al final, sino en casi todos los incidentes. La visión de la mano blanca es agradable.

El diablo de Glen Luce, en Galloway, fue publicado por Sinclair en su Hydrostaticks, nada menos, en 1672, y de nuevo en Satan's Invisible World, y por Glanvil en Sadducismus Triumphatus. En este asunto, un muchacho llamado Thomas, hijo del desafortunado dueño de casa, era claramente el agente.

Los fenómenos fueron lanzamientos de piedras, golpes con palos, levitación de un plato y un gran número de voces, probablemente emitidas por el susodicho Thomas. El Sínodo ordenó un día de humillación (1655-56).

El caso del tamborilero de Tedworth (1661) es, o debería ser, demasiado conocido para citarlo. Los problemas comenzaron después de que el señor Mompesson se apoderara del tambor de un músico vagabundo. En presencia de un clérigo, las sillas se movían solas por la habitación, "un bastón de cama fue arrojado al ministro, pero tan favorablemente que un mechón de lana no podría haber caído más suavemente". Los niños, como de costumbre, estaban especialmente obsesionados. El tintineo de monedas era común, como también lo era en Epworth. Las luces vagaban por la casa, "azules y brillantes". El ruido era persistente en la carpintería de las camas de los niños, mientras sus manos estaban afuera. Los golpes respondían a los golpes de los visitantes. Hubo otras maravillas. Se sospechó del Tamborilero, pero, conscientemente o no, los niños probablemente eran los agentes. Parece que gozaban de su salud habitual. **20**

En Galashiels (fecha no indicada), fuertes golpes en el suelo acompañaban a una niña histeroepiléptica dondequiera que se sentaba. En la cama, "su cuerpo estaba tan elevado que muchos hombres fuertes no eran capaces de mantenerlo abajo". El ministro, que no pudo sacar ninguna conclusión, era el señor Wilkie; la muchacha era Margaret Wilson (Sinclair, pág. 200).

Este pequeño fragmento de historias extrañas puede ser suficiente para demostrar que parte de la creencia en las hadas se basa en incidentes que todavía ocurren, o que se dice que ocurren, tal como se hacía antes. Corresponde a los psicólogos y médicos determinar en qué medida, si es que ocurre, los incidentes son producidos por pacientes histéricos, epilépticos o sonámbulos. En los médiums pagados se suele detectar un engaño directo y corriente, pero el engaño simula hechos reales o continúa una antigua forma tradicional de impostura. No hace falta reforzar la moraleja de que los padres no deben permitir que sus hijos asistan a las sesiones espiritistas . Algunos de ellos pueden salir ilesos, pero pueden sufrir daños terribles en su salud y en su carácter. **21**

20 La versión de Glanvil aparece en El mundo invisible de Satanás de Sinclair.

21. "Niños en sesiones espiritistas". Los fenómenos que se analizan se relacionan con mayor frecuencia con niños, a los que se puede considerar médiums o impostores, conscientes o inconscientes. En Proc. S.P.R., iv. 25-42. El profesor Barrett da el caso de una niña que conocía. Allí donde iba, recibía golpes, incluso cuando estaba sola con el profesor, que la obligaba a ponerse de pie con las manos contra la pared, estirando al máximo los brazos, "con los músculos de las piernas y los brazos en tensión". "Un rápido repiqueteo de golpes" siguía a la petición del profesor Barrett. Pero también menciona a un niño "de piedad juvenil", que "durante doce meses engañó a su padre, un distinguido cirujano, y a toda su familia, con supuestas manifestaciones espiritistas, que a primera vista parecían

inexplicables, hasta que se descubrió la astuta artimaña del muchacho". La única diferencia entre estos casos es que un "extraño" descubrió la artimaña en un caso y no en el otro. Se trata de una certeza muy delicada, y es evidente que

los niños pueden hacer mucho en lo que respecta a la mera impostura. La situación de cualquier joven Wesley que pudiera haber sido descubierto no es envidiable. En verdad, el señor Wesley no habría escatimado esfuerzos para llorar.

6. SEGUNDA VISIÓN Y "TELEPATÍA"

Ya hemos insinuado que los acontecimientos de tipo corriente (ilusiones, casos de identidad errónea o alucinaciones) son probablemente la base de parte de la creencia de los Highlanders en la clarividencia. Por supuesto, si una cierta proporción de alucinaciones fueran o pudieran ser consideradas como "verídicas", se les prestaría atención únicamente a ellas y se descuidarían las demás.

La Sociedad Psíquica ha recopilado y examinado cientos de estos casos en la vida moderna.

La Sociedad puede averiguar, experimentalmente, si la segunda visión puede adquirirse de la manera descrita por el señor Kirk, ya sea con una correa de pelo o simplemente poniendo el pie bajo el de un vidente. Así, el contacto se utiliza para leer el pensamiento, del mismo modo que, en la segunda visión, el vidente comunica su alucinación por contacto. La segunda visión en sí misma se llama ahora telepatía, lo que, sin embargo, no hace avanzar esencialmente nuestro conocimiento del tema. O bien es muy común, o bien es muy común que la gente decide reclamar su posesión. En nuestra sociedad es mera materia de cuentos vanos; en las Tierras Altas, la segunda visión era una creencia y un sistema.

El señor Pepys y el doctor Johnson investigaron el asunto, y el doctor Johnson salió convencido, aunque no convencido del todo. La Sociedad Psíquica está examinando ahora la clarividencia en las Tierras Altas. Es interesante saber que los videntes presbiterianos justificaban sus visiones basándose en la Biblia, lo que también justificaba la quema en ocasiones de estos hombres dotados. El señor Kirk es lo bastante tolerante como para atribuir sus visiones a una "bondad de la Providencia". Esto puede haber pasado al norte de la línea de las Tierras Altas, pero en Fife y el sur los videntes habrían sido rápidamente acomodados con una estaca y un barril de alquitrán. Los escritos de Wodrow y el señor Robert Blair de St. Andrews (1650-60) prueban que si un predicador dotado hacía maravillas, estaba inspirado, pero si un aficionado hacía exactamente las mismas cosas -profetizaba, curaba enfermedades, etc.- era probable que él o ella fuera llevado ante el presbiterio y posiblemente arrastrado a la hoguera. En las Tierras Altas (Highlanders), estas distinciones odiosas no se hicieron con tanta fuerza. El señor Kirk trata toda la cuestión con su estilo científicamente curioso y frío. Si estas cosas ocurren, pertenecen al reino de la naturaleza y son resultado de causas que pueden conjeturarse de diversas maneras. Pueden ser providenciales o un juego de la evolución derivado de "una cualidad complexional del primer adquirente", que a menudo se vuelve hereditaria en su linaje.

La carta de Lord Tarbott a un investigador, Robert Boyle, es añadida por el señor Kirk a su pequeño tratado, con sus propias anotaciones. Su creencia de que las visiones de las hadas sólo se podían ver cuando los ojos se mantenían firmes y sin parpadear, está atestiguada por una anécdota bien conocida. En la tarde de Culloden, una niña que se alojaba con Lord Lovat en Gortuleg estaba leyendo en un asiento junto a la ventana. Al mirar por casualidad, vio una compañía de jinetes que se apresuraban hacia el castillo. Creyendo que eran los Sleagh Maith, se esforzó por evitar que sus ojos parpadearan, para no perder la visión. Pero, ¡ay!, no eran hadas, eran el príncipe Carlos y sus hombres huyendo de los victoriosos ingleses. El relato demuestra que la creencia sobrevivió mucho tiempo después de la época del ministro de Aberfoyle. Lord Tarbott menciona también la visión del sudario sobre el pecho de un hombre a punto de morir, a la que parece aludirse en la profecía de Teoclímeno en la Odisea. Los relatos de Lord Tarbott son de los más conocidos: hay docenas de ellos en Teófilo Insulano. Las notas de Kirk son especialmente notables por su cita del "mal de ojo" de Walter Grahame, que mataba a quien él alababa, una superstición mundial, demasiado común para necesitar apoyo de ejemplos extranjeros y clásicos.

Por desgracia, en este punto el señor Kirk abandona lo que podríamos llamar su actitud científica. Ha explicado sus asuntos "sobrenaturales" como si no fueran sobrenaturales en absoluto, sino fenómenos de la Naturaleza y sujetos, como otros fenómenos, a leyes. Pero ahora se le ocurre explicar la conducta de sus Sleagh Maithas como resultado de

su celo misionero: "se esfuerzan por convencernos de una Deidad"; aunque, a primera vista, un compañero de caminata no prueba una Deidad más de lo que lo hace un "caminante" común. Es posible que haya estado leyendo "al erudito Dr. Mor" (More el platónico), y puede que haya cambiado sus ideas. Su relato de una muchacha que aprendió, o más bien compuso, un largo poema con la ayuda de "nuestros espíritus ágiles y corteses", ofrece un ejemplo temprano de lo que se llama "un médium inspirador". Es una desgracia que el señor Kirk no publicara esta obra, de la que tenía una copia. La poesía "espiritual" ordinaria puede ser escrita, como dijo el Dr. Johnson de Ossian, "por cualquiera que se entregue a ella". Cuando el Sr. Kirk sostiene que las puntas de flecha neolíticas no podrían haber sido lanzadas "por todo el aire del hombre", recae en su extraño sentido común habitual. También cree en hombres que son mágicamente a prueba de balas, como Claverhouse, a quien tuvieron que matar con una bala de plata; como el arzobispo Sharp, sobre quien sus piadosos asesinos erróneamente sostuvieron que sus balas no hacían efecto; y como ciertos soldados mencionados por Dugald Dalgetty de Drumthwacket. Esta creencia absurda era sostenida muy generalmente por los Covenanters. Cuando no se trata de sus supersticiones locales ni de las de su generación, el señor Kirk recupera su claridad de intelecto.

En el Purgatorio sólo encuentra el Hades precristiano, "nuestra República Secreta", con un matiz eclesiástico: "ficciones adicionales de monjes con cabezas enloquecidas y enamoradas". El señor Kirk no percibió el peligro que implicaba su propio argumento. Si un hombre de las Tierras Altas con visión de futuro responde a un profeta hebreo en sus visiones y trances, un profeta hebreo corre el peligro de no ser más considerado que un hombre de las Tierras Altas con visión del futuro. Sin embargo, es digno de elogio para el señor Kirk que no muestre ninguna disposición persecutoria en lo que respecta a las brujas (aunque las ha visto pinchadas), y que argumente con mucha justicia a partir de sus premisas y dentro de sus límites. **1** Reconoce la unidad de los fenómenos espirituales y de las creencias populares, ya sea que surja de una fuente común de engaño en nuestra naturaleza o que realmente tenga un origen en la observación de fenómenos peculiares y más bien raros.

A la edición de Edimburgo de 1815 (probablemente la única) el editor añadió el trabajo de Teófilo Insulano sobre la clarividencia. No es raro ni caro, y no lo reproducimos. Se puede citar un caso de "telepatía" de Teófilo.

"Donald Beaton, residente en Hammir, contó que, en su viaje de Glasgow a la Isla de Sky, se detuvo en Tippermory, un conocido puerto de la Isla de Mull". Allí alguien le dio un lomo de venado. Donald, cuya madre era vidente, para probar sus poderes, quiso tener ese trozo de venado en sus manos. "La misma noche, la vidente, que vivía con su hija, su esposa, se dio cuenta de que lo había visto entrar en la casa con un bulto informe en las manos; no sabía qué era, pero parecía carne, lo que le produjo a ella y a su hija una gran alegría, ya que habían perdido la esperanza de verlo por su larga ausencia". Esto es "telepatía", si es que existe la telepatía.

Otro cuento pintoresco muestra cómo, la noche anterior a la Derrota de Moy, Patrick M'Caskill conoció al famoso M'Rimmon (sic), el gaitero de M'Leod,-

1. "Los pinchazos de las brujas". Es bastante seguro que a algunas de estas desafortunadas ancianas las pinchaban "en zonas anestesiadas".

-de la ciudad de Inverness, vio cómo se contraía hasta alcanzar el tamaño de un niño de cinco o seis años y luego se expandía hasta alcanzar sus proporciones atléticas. M'Rimmon murió en la derrota de Moy, un intento de sorprender y capturar al príncipe Carlos. Antes de abandonar Skye, había profetizado:

M'Leod volverá,

Pero M'Rimmon nunca lo hará."

El editor conoce un espléndido caso de clarividencia ocurrido en Kensington.

El vidente era un caballero inglés consumado y en ese momento mencionó su visión a un testigo que la recuerda y corrobora su declaración. Por lo tanto, las Hébridas y las Tierras Altas no tienen el monopolio de la clarividencia.

Las investigaciones de M. Charcot, M. Richet y otros psicólogos no nos ayudan mucho en la actualidad en materia de segunda visión verídica. No se trata de una alucinación "sugerida" a un sujeto hipnotizado, sino de una impresión producida por una persona o un acontecimiento remoto en un sujeto que no ha sido hipnotizado en absoluto. Por ejemplo, el Dr. Adam Clarke, en su Life (vol. ii, pág. 16), nos habla de Mr. Tracy Clarke, quien, estando en la Isla de Man con su hijo, soñó que había visitado a su esposa en Liverpool. Le dijo a su hijo que Mrs. Clarke tenía muy buen aspecto, pero que, contrariamente a su costumbre, dormía en el mejor dormitorio. El día en que Mr. Clarke dijo esto, Mrs. Clarke se quedó en silencio, y se sentó en el sofá.

Mrs. Clarke, que dormía en el mejor dormitorio, le dijo al pequeño que yacía en su habitación que había oído a su padre subir a caballo a la casa, acomodar su caballo en el establo, abrir la puerta, subir las escaleras y caminar alrededor de su cama, pero que no podía verlo. Este es un caso, al menos, de segunda audición y no tiene explicación hipnótica.

Terminamos con el espíritu sincero del Dr. Johnson, en lo que se refiere al Polter-Geist y la segunda visión, dispuestos a ser convencidos, pero lejos de la convicción. En cuanto a la creencia en las hadas, la concebimos como un asunto complejo, del que la tradición, con su recuerdo de los habitantes de la tierra, no está totalmente ausente, mientras que se debe más a una supervivencia del Hades precristiano y a la creencia en espíritus locales: las Vuis de Melanesia, las Nereidas de la antigua Grecia, y las hadas de la antigüedad y la Grecia moderna, los Lares de Roma, las fatídicas Mœræ y Hathors-- viejas imaginaciones de un mundo que aún no se ha "despoblado de sus sueños". **2**

2 Las "casas de tierra" de Escocia y las islas, que parecen haber estado habitadas en un período temprano, rara vez pueden llamarse colinas o montículos; al estar construidas con fines de ocultación, por lo general están casi al mismo nivel que el terreno circundante. Las colinas de las hadas, por otro lado, son más altas y mucho más notables, y probablemente eran sepulcrales. Ésta, al menos, es la impresión que me dejó el libro de MacRitchie, The Underground Life (Impresión privada. Edimburgo, 1892).

PREÁMBULO

UN ENSAYO

DE

La Naturaleza y las Acciones del inframundo (y, en su mayor parte,) Gente Invisible, hasta ahora conocida bajo el nombre de ELFOS, FAUNOS y HADAS, o similares, entre los escoceses de las Tierras Bajas, tal como los describen quienes tienen la SEGUNDA VISIÓN; y ahora, para ocasionar más investigaciones, recopiladas y comparadas por un investigador circunspecto que reside entre los escoceses-irlandeses en Escocia.

CAPÍTULO 1. LOS HABITANTES SUBTERRÁNEOS

A estos Siths, o HADAS, los llaman Sleagh Maith, o la Buena Gente, al parecer, para prevenir la fuerza de sus malos intentos (pues los irlandeses suelen bendecir todo aquello que temen dañar), y se dice que son de naturaleza intermedia entre Hombre y Ángel, como se creía que eran los Demonios en la antigüedad; de Espíritus inteligentes, fluidos (¿?) y Cuerpos ligeros y cambiantes (como los llamados Astrales), algo de la naturaleza de una Nube condensada, y que se ven mejor en el Crepúsculo.

Estos cuerpos son tan maleables por la sutileza de los espíritus que los agitan, que pueden hacerlos aparecer o desaparecer a placer. Algunos tienen cuerpos o vehículos tan esponjosos, delgados y delicados (¿?), que se deshacen con sólo beber algunos licores espirituosos finos, que parecen Aire y aceite puros; otros hablan con más crudeza del foyson o sustancia de los cereales y licores, o del propio grano que crece en la superficie de la tierra, que estas hadas roban, en parte invisibles, en parte devorando el grano, como hacen los cuervos y los ratones; por lo que en esta misma época, a veces se las oye hornear pan, golpear martillos y realizar servicios similares en los pequeños montículos que más frecuentan; algunos de ellos, en la antigüedad, antes de que el Evangelio disipara el paganismo, y en algunos lugares bárbaros todavía, entran en las casas cuando todo está en reposo y ponen las cocinas en orden, limpiando todos los recipientes. A estos animales se los conoce con el nombre de duendes.

Cuando nosotros tenemos abundancia, ellos tienen escasez en sus casas y por el contrario (porque ellos están capacitados para capturar tanta presa en todas partes como quieran), los robos, no obstante, a menudo ocasionan grandes robos de cereales que no sangran tan bien (como ellos lo llaman) o resultan tan copiosos como lo esperaba el propietario.

Los cuerpos de aire congelado a veces son llevados a lo alto, otras veces se arrastran en diferentes cavidades y entran en cualquier grieta o hendidura de la Tierra donde entra el aire, a sus moradas ordinarias; la Tierra está llena de cavidades y celdas, y no hay lugar ni criatura que no se suponga que tenga otros animales (mayores o menores) viviendo en ella o sobre ella como Habitantes y no existe nada parecido a un desierto puro en todo el Universo.

CAPÍTULO 2

NOSOTROS entonces (los de la especie más terrestre hemos sembrado ahora tan numerosamente todos los países) trabajamos para ese pueblo abstruso, tanto como para nosotros mismos.

Aunque, cuando varios países estaban deshabitados por los bosques, estos tenían su fácil cultivo sobre el suelo, como ahora. La huella de esos bosques aún se puede ver en los hombros de colinas muy altas, lo que se hizo cuando el suelo de los campos era bosque y selva.

Se mudan a otros lugares al comienzo de cada trimestre del año, viajando así hasta el día del juicio final, siendo impotentes [¿impotentes?] y de quedarse en un lugar, y encontrando cierta comodidad al viajar y cambiar de habitación. Sus cuerpos camaleónicos flotan en el aire cerca de la tierra con bolsas y bagajes; y en tal revolución del tiempo, los Videntes, u Hombres de la SEGUNDA VISIÓN, (las mujeres rara vez son calificadas así) tienen encuentros muy aterradores con ellos, incluso en las carreteras; por lo tanto, quienes generalmente evitan viajar al extranjero en estas cuatro estaciones del año, y por eso han hecho que sea una costumbre hasta el día de hoy entre los escoceses-irlandeses asistir a la iglesia debidamente cada primer domingo del trimestre para protegerse a sí mismos, sus granos y ganado, de los disparos y el sigilo de estas tribus errantes; y muchas de estas personas supersticiosas no serán vistas nuevamente en la Iglesia hasta que comience el noveno trimestre, como si no tuvieran que aprender ni realizar ningún deber, sino que todo el uso del culto y los sermones fueran para salvarlos de estas flechas que vuelan en la oscuridad. **1**

1 "Estas flechas que vuelan en la oscuridad". Las flechas son las antiguas puntas de sílex, que el señor Kirk afirma más tarde que son demasiado delicadas para los artífices humanos. Sobre este asunto, Isabel Gowdie, la bruja, confesó: "En cuanto a las flechas de los elfos, el diablo las afila con su propia mano y se las entrega a los niños elfos, quienes las cortan y las cortan con un objeto afilado como una aguja de trinchar; pero cuando estaba en el país de los elfos, los vi cortarlas y afilarlas". Isabel describió la manera en que las brujas usan esta artillería: "Las sacamos con las uñas postizas de nuestros vientres", y con aquellas, ella y sus amigos disparan y matan a muchos hombres y mujeres. Las confesiones de Isabel Gowdie están en el tercer volumen de los Procesos criminales escoceses de Pitcairn. Contienen poco o nada de lo "psíquico"; todo es mero folklore, cuentos de hadas y hechizos derivados de la antigua liturgia católica. La pobre mujer, que había empezado a contar fábulas, lo hacía con manifiesto placer y considerable poder. Según su relato, cada "Covin" o asamblea de brujas tenía una doncella en ella y "sin nuestra doncella no podríamos hacer nada importante". Por otra parte, en los Anales domésticos de Escocia de Chambers, iii pag. 449, se puede leer un caso extraordinario de un muchacho epiléptico que era lanzado de un lado a otro y que contemplaba sucesos distantes en trance. Las velas solían apagarse cuando este muchacho, tercer hijo de Lord Torpichen, estaba en la habitación. La fecha (1720) y el lugar (Mid-Lothian) impidieron que alguien fuera quemado por hechizarlo. Rápidamente se proclamó la noticia. El muchacho se recuperó y prestó un buen servicio en la marina. Se dice que lo veían "levitar" con frecuencia.

Están distribuidos en tribus y órdenes, y tienen hijos, nodrizas, matrimonios, muertes y entierros, en apariencia, igual que nosotros (a menos que lo hagan para una farsa o para pronosticar algunas cosas así entre nosotros.

CAPÍTULO 3

Los hombres de la SEGUNDA VISIÓN los ven claramente comiendo en los funerales y banquetes; por eso muchos escoceses-irlandeses no prueban carne en estas reuniones, por temor a tener comunión con ellos o ser envenenados por ellos. Así, se los ve llevar la cerveza o el ataúd con el cuerpo entre los hombres de la Tierra Media hacia la tumba. Algunos hombres de esa exaltada visión (ya sea por arte o por naturaleza) me han dicho que han visto en estas reuniones un hombre doble, o la forma de algún hombre en dos lugares; es decir, un habitante superterrestre y otro subterráneo, perfectamente parecidos entre sí en todos los puntos, a los que, no obstante, él podía distinguir fácilmente uno del otro, mediante algunos toques y operaciones secretas, y así ir a hablar con el hombre, su vecino y familiar, pasando por la aparición o semejanza de él. Afirman que cada elemento y estado de ser diferente tiene animales que se parecen a los de otro elemento. Así como a veces hay peces en el mar que se parecen a monjes de la Orden anterior con todas sus capuchas y vestidos, así también la invención romana de demonios buenos y malos y ángeles guardianes especialmente asignados, es considerada por ellos un error ignorante, surgido únicamente de este Original. Llaman a este hombre reflejo un compañero de caminata, en todos los sentidos como el hombre, como un hermano gemelo y compañero, que lo persigue como su sombra, como se ve y se sabe a menudo entre los hombres (parecido al Original), tanto antes como después de que el Original haya muerto, y también se veía a menudo en la antigüedad entrar en una casa, por lo que la gente sabía que la persona de esa semejanza los visitaría en unos pocos días. Esta copia, eco o imagen viviente, va finalmente a su propia manada. Acompañó a esa persona durante tanto tiempo y con frecuencia para fines que ella misma conoce mejor, ya sea para protegerlo de los ataques secretos de algunos de sus propios compatriotas, o sólo como un mono juguetón para falsificar todas sus acciones. Sin embargo, las historias de las antiguas BRUJAS prueban más allá de toda contradicción que toda clase de personas, espíritus que asumen cuerpos ligeros y aéreos, o cuerpos enloquecidos coaccionados por espíritus anteriores, parecen tener algún placer (al menos para librarse del dolor o la melancolía) retozando y haciendo cabriolas como sátiros, o silbando y chillando (como pájaros impíos) en sus sinagogas y aquelarres profanos. Si se les invita y se les solicita con insistencia, estos compañeros se hacen conocidos y familiares a los hombres; de lo contrario, ni conversarán fácilmente con ellos. Afirman que un heluo, o gran comedor, tiene un elfo voraz que lo acompaña, llamado comedor de coyunturas o just-halver, que se alimenta de la médula o quintaesencia de lo que come el hombre y que por eso sigue delgado como un halcón o una garza, a pesar de su apetito devorador; sin embargo, parecería que llevan esa sustancia a otra parte, ya que estos subterráneos comen muy poco en sus moradas; allí la comida es completamente limpia y servida por niños agradables, como marionetas encantadas. El alimento que nos extraen lo llevan a sus casas por caminos secretos, como hacen algunas mujeres hábiles para extraer la médula y la leche de las vacas de sus vecinas y llevarlas a sus propias casas mediante un desgranador, a gran distancia, por arte de magia o tirando de un espolón atado a un poste que llevará la leche tan lejos como se oye rugir a un toro. **1** El espolón hecho con la leche restante de una vaca así colada flotará en el agua como un corcho. El método que utilizan para recuperar su leche es un amargo castigo a los sospechosos de robar, encargándoles con un contrahechizo que les devuelvan la suya, en nombre de Dios o de su amo. Pero un poco del estiércol de la madre aplicado a la boca del ternero antes de que chupe algo evita este robo.

1 "Leche a través de un desbrozador de pelos". Isabel Gowdie confesó haber robado leche de la vaca por arte de magia. "Trenzamos la cuerda al revés, en nombre del Diablo, y colocamos la correa entre las patas traseras de la vaca y entre las delanteras, en nombre del Diablo, y así nos llevamos la leche de la vaca".

Se observará que el señor Kirk no relaciona el reino de las hadas con el de Satanás, como algunos de sus contemporáneos tendían a hacerlo.

CAPÍTULO 4

Sus casas se consideran grandes y hermosas, y (salvo en algunas ocasiones extrañas) imperceptibles para los ojos vulgares, como Rachland y otras islas encantadas, que tienen luces de abeto, lámparas continuas y fuegos, que a menudo se ven sin combustible para alimentarlos. Todavía hay mujeres vivas que cuentan que se las llevaron cuando estaban en el lecho de parto para cuidar a los niños de las hadas, dejando una imagen voraz persistente de ellos (¿ellos?) en su lugar (como su reflejo en un espejo), que (como si fuera un espíritu insaciable en un cuerpo asumido) hizo primero la apariencia de devorar las carnes que astutamente llevaba, y luego dejó el cadáver como si expirara y saliera de allí por una muerte natural y común. El niño, el fuego, con la comida y otros elementos necesarios, se colocan ante la nodriza tan pronto como entra; pero ella no percibe ningún pasaje de salida, ni ve lo que esas personas hacen en otras habitaciones de la vivienda.

Cuando el niño es menesteroso, la nodriza muere, o es llevada de regreso, o decide quedarse allí. Pero si algunos superterrenos son tan sutiles que practican desaires para procurar privacidad a alguno de sus misterios (como hacer uso de sus ungüentos, que como el anillo de Giges los hace invisibles o ágiles, o los pone en trance, o alteran su forma, o hacen que las cosas aparezcan a gran distancia, etc.), los golpean sin dolor, como con un soplo de viento, y los privan de las visiones naturales y adquiridas en un abrir y cerrar de ojos (ambas visiones, donde una vez vinieron, están en el mismo órgano y son inseparables), o los dejan mudos.

Los Tramontanos hasta el día de hoy ponen pan, la Biblia o un trozo de hierro en las camas de las mujeres cuando viajan, para evitar que se las roben y comúnmente informan que a todos los seres groseros y desconocidos nada les aterroriza tanto como el hierro frío. Afirman que la razón es que el infierno se encuentra entre las tempestades frías y las marcas de fuego de los metales hirvientes y el hierro del norte (de ahí que el imán provoque una tendencia a ese punto), y por una antipatía hacia ellos, estas odiosas criaturas de olfato lejano se encogen de hombros y se asustan de todo lo que viene de allí relacionado con ese tema, aborrecen un lugar donde su tormento comenzó o se teme que venga después.

CAPÍTULO 5

Su vestimenta y su forma de hablar son como las de la gente y el país en el que viven; así se los ve usar cuadros y prendas abigarradas en las Tierras Altas de Escocia, y por lo tanto Suanochs en Irlanda.

Hablan poco, y lo hacen a modo de silbido, claro, no áspero. Los mismos Divels conjurados en cualquier país responden en el lenguaje del lugar; sin embargo, a veces los subterráneos hablan más claramente que en otras ocasiones. Se dice que sus mujeres tejen muy bien, que tejen, tocan y bordan; pero dejo a la conjetura si se trata de una operación manual de tejidos sustancialmente refinados, con instrumentos aptos y sólidos, o sólo curiosas telarañas, arco iris impalpables y una imitación fantástica de las acciones de los mortales más terrestres, ya que trascendía todos los sentidos del Vidente discernir dónde, lo dejo a la conjetura tal como lo encontré.

CAPÍTULO 6

Los hombres viajan mucho, ya sea presagiando o imitando las tristes y trágicas acciones de algunos de nosotros, y también tienen muchos hechos desastrosos propios, como convocaciones, peleas, cortes, heridas y entierros, tanto en la tierra como en el aire. Viven mucho más que nosotros, pero mueren al final, o al menos desaparecen de ese estado. Uno de sus principios es que nada perece, sino que (como el sol y el año) todo gira en un círculo, menor o mayor, y se renueva y se refresca en sus revoluciones y otro es que cada cuerpo en la creación se mueve (lo cual es una especie de vida), y que nada se mueve, sino que hay otro animal que se mueve en él y así sucesivamente, hasta el corpúsculo más diminuto que es capaz de ser un receptáculo de vida.

CAPÍTULO 7

Se dice que tienen gobernantes y leyes aristocráticas, pero ninguna religión, amor o devoción discernibles hacia Dios, el bendito Creador de todo: desaparecen cada vez que oyen su Nombre invocado, o el Nombre de Jesús (ante el cual se inclinan todos voluntariamente o por obligación, los que habitan arriba o abajo dentro de la Tierra, Filipenses 2:10); ni pueden actuar en ese Momento después de oír ese Nombre sagrado. El TABHAISVER, o Vidente, que se corresponde con este tipo de Familiares, puede traerlos con un Hechizo para que se aparezcan a sí mismo o a otros cuando le plazca, tan fácilmente como la Bruja de Endor a los de su Especie. Dice que siempre están dispuestos a emprender misiones dañinas, pero rara vez serán los Mensajeros del gran Bien para los Hombres. No se aterroriza al verlos cuando se los

llama, pero verlos con sorpresa (como a menudo le sucede) nos asustan extremadamente. Y se alegraría mucho de ello, por los horribles espectáculos que se ven entre ellos, como la tortura de algún espectro, miradas fantasmales serias, escaramuzas y cosas por el estilo. No hacen todo el daño que aparentemente tienen poder para hacer, ni se los percibe como personas con gran dolor, salvo que son silenciosas y hoscas. Se dice que tienen muchos libros agradables y divertidos, pero el funcionamiento de estas piezas sólo aparece en algunos paroxismos de antigua alegría coribántica, como si estuvieran arrebatados e impulsados por un nuevo espíritu que entra en ellos en ese instante, más ligero y más brillante que el suyo propio.

Otros libros tienen un sentido complejo y abstruso, muy parecido al estilo rosacruz. No tienen nada de la Biblia, salvo paquetes recopilados para encantamientos y contraencantamientos; no para defenderse con todo, sino para operar sobre otros animales, pues son un pueblo invulnerable a nuestras armas y aunque los cuerpos verdaderos de los hombres lobo y las brujas son (por la unión del Espíritu de la Naturaleza que corre por todo, haciendo eco y duplicando el golpe hacia otro) heridos en casa, cuando los cuerpos asumidos astrales son golpeados en otra parte; como las cuerdas de un segundo arpa, afinadas al unísono, suenan, aunque sólo se golpee una; sin embargo, estas personas no tienen un segundo cuerpo, o tan grosero en absoluto, para ser perforado de esa manera; sino como el aire, que cuando se divide se vuelve a dividir o si sienten dolor por un golpe, son mejores médicos que nosotros y lo curan rápidamente. No están sujetos a enfermedades dolorosas, sino que se debilitan y decaen en un período determinado, alrededor de una edad. Algunos dicen que su tristeza continua es por su estado de oscilación (como aquellos hombres de Lucas 13. 2. 6), como no saben qué será de ellos en la última revolución, cuando estén encerrados en una condición inmutable y si tienen algún ataque de alegría, es como la sonrisa forzada de una cabeza muerta, o más bien como si estuvieran actuando en un escenario y fueran movidos por otro, que no es cordialmente lo que ellos mismos hacen. Pero otros hombres de segunda visión, al ser analfabetos e incautos en sus observaciones, aprenden de aquellos; uno afirma que esas personas subterráneas son almas difuntas, que asisten por un tiempo a este estado inferior y están vestidas con cuerpos obtenidos a través de sus limosnas en esta vida; vehículos fluidos, activos y etéreos para sostenerlos, para que no se dispersen, ni vaguen, y se pierdan en el Totum, o su primera Nada; pero si algunos fueron tan impíos como para no haber dado limosna, dicen que cuando las almas de tales personas se desesperan, duermen en un estado inactivo hasta que regresan a sus cuerpos terrestres; otros, que lo que los escoceses de los países bajos llaman una corona y los irlandeses TAIBHSHE **1** o mensajero de la muerte (que aparece a veces como un pequeño perro áspero, y si se lo cruza y se lo conjura a tiempo, se pacificará con la muerte de cualquier otra criatura en lugar del hombre enfermo), son sólo humos exhalados y congelados del hombre que se acerca a la muerte, **2** (como a veces se forman barcos y ejércitos en el aire), y llamados cuerpos astrales, agitados como un incendio forestal con el viento, y que no son almas ni espíritus falsificadores; sin embargo, no pocos afirman (como se dice) que seguramente estos son un pueblo numeroso por sí mismos, que tienen sus propios sistemas políticos. Qué diversidad de juicios pueden ocasionar varias inconsonancias en este ensayo, después del examen más minucioso que se hizo de esto.

1 La vela de la muerte se llama DRUIG.

2 "La Corona (espectro)... no es más que emanaciones exhaladas del Hombre... exhaladas y solidificadas en una semejanza diversa". ¿Qué es esta teoría de "Hombres iletrados e incautos en sus Observaciones", sino la doctrina de Von Hartmann de "la fuerza nerviosa que surge del cuerpo del médium y luego procede a establecer nuevos centros de fuerza en todos los objetos vecinos... mientras todavía permanece bajo el control de la voluntad inconsciente del médium"? Véase el Sr. Walter Leaf sobre Der Geisterhypothese des Spiritismus de Hartmann, Proc. SPR, xix. 293. Es divertido encontrar a un erudito alemán que coincide en teoría científica con videntes de las Tierras Altas "ignorantes e incautos". Ambos consideran los fantasmas como manifestaciones de "fuerza nerviosa", "emanaciones exhaladas" y como "ni almas ni espíritus falsificadores".

CAPÍTULO 8

Sus armas son cuerpos terrenales sólidos, nada de hierro, pero mucho de piedra, como si fueran pedernal amarillo y blando, con forma de punta de flecha con púas, pero arrojadas como un dardo, con gran fuerza. Estas armas (cortadas con aire y herramientas, parece más allá de lo humano) tienen algo de la sutileza del rayo, y hieren mortalmente las partes vitales sin romper la piel; heridas de las cuales he observado en animales y las he sentido con mis manos. No son como los benjamitas infalibles, que golpean a un pelo; ni son completamente invencibles, al menos en apariencia.

Los hombres de esa segunda visión no descubren cosas extrañas cuando se les pregunta, sino en ataques y raptos, como si estuvieran inspirados por algún genio en ese instante, que antes acechaba en ellos o alrededor de ellos. Así, he hablado con frecuencia con uno de ellos, que en su arrebato dijo que cortó el cuerpo de una de esas personas en dos con su arma de hierro, y así escapó de este ataque, pero no vio nada detrás de lo que parecía dividido; en otras ocasiones, arrebató [¿luchó?] a algunos de ellos. Sus vecinos a menudo vieron que este hombre desaparecía en un lugar determinado, y aproximadamente una hora después se hacía visible y se descubría a un tiro de arco del primer lugar. Fue en ese lugar donde se volvió invisible, dijo, que los subterráneos lo encontraron y lucharon con él. Se dice que aquellos que no son vistos ni santificados (llamados duendes) son atravesados o heridos con las armas de esas personas, lo que los hace hacer algo muy diferente de su práctica anterior, causando una alteración repentina, aunque la causa de la misma es imperceptible en el presente; ni tienen poder (o no pueden hacer uso de sus poderes naturales, o no piden la ayuda celestial) para escapar del golpe inminente. Un hombre de la segunda visión vio a una persona parada a su lado (que los demás encontraron) completamente corneada en sangre, y (como asombrado) le ordenó que huyera de inmediato. Todo el hombre se rió de su aire y advertencia, ya que no había apariencia de peligro. Apenas había contraído los labios de la risa, cuando inesperadamente su enemigo saltó a su lado y lo apuñaló con sus armas.

También atraviesan vacas u otros animales, que se dice que son disparados por elfos, cuya sustancia más pura (si mueren) estos subterráneos toman para vivir, a saber, la aérea y las partes etéreas, la materia más espirituosa para prolongar la vida, como el aquavitae (tomado con moderación) se encuentra entre los licores, dejando atrás los terrestres. La cura de tales heridas consiste únicamente en que un hombre encuentre el orificio con su dedo, como si los espíritus que fluyen de la mano cálida de un hombre fueran antídoto suficiente contra sus partes envenenadas.

CAPÍTULO 9

Así como los pájaros y los animales, cuyos cuerpos están muy acostumbrados a los cambios del aire fresco y abierto, prevén las tormentas, así también esas personas invisibles son más sagaces para comprender, a través de los libros de la naturaleza, las cosas futuras, que nosotros, a quienes molestan los residuos más groseros de todas las mezclas elementales, y que tienen nuestros espíritus más puros asfixiados por ellos. El ciervo huele a un hombre y a la pólvora (aunque sea una invención reciente) a gran distancia; un cazador hambriento, al pan y el cuervo, a la carroña. Sus cerebros, clarificados durante mucho tiempo por el aire elevado y sutil, observarán un cambio muy pequeño en un

instante. Así, un hombre de segunda visión, percibiendo las operaciones de estas personas invisibles que pronostican entre nosotros (que se han entregado, gracias a una estupenda providencia, a dar avisos de algunos eventos notables, ya sea en el aire, la tierra o las aguas), dijo que vio un sudario que se arrastraba sobre las piernas de una persona sana que caminaba hasta llegar a la rodilla y después llegó hasta la mitad, luego hasta los hombros, y por último sobre la cabeza, que no era visible para ninguna otra persona. Y al observar los espacios de tiempo entre las diversas etapas, adivinó fácilmente cuánto tiempo viviría el hombre que usaba el sudario; porque cuando se acercaba a su cabeza, sabía que esa persona estaba madura para la tumba.

CAPÍTULO 10

Hay muchos lugares llamados colinas de hadas, que la gente de la montaña considera impío y peligroso de pelar o descubrir, tomando tierra o madera de ellos; creyendo supersticiosamente que las almas de sus predecesores habitan allí. **1** Y para ese fin (dicen) se dedicó una mota o monte al lado de cada cementerio, para recibir a las almas hasta que sus cuerpos adyacentes se levantaran, y así se convirtieran en una colina de hadas; usaban cuerpos de aire cuando eran llamados al exterior. También afirman que esas criaturas que se mueven invisiblemente en una casa y arrojan piedras enormes, pero no hacen mucho daño, porque son contrarrestadas por algunos espíritus más corteses y caritativos que están en todas partes listos para defender a los hombres (Dan. 10. 13), son almas que no han alcanzado su descanso, por un vehemente deseo de revelar un asesinato o una lesión notable cometida o recibida, o un tesoro que fue olvidado en su vida en la Tierra, que cuando se revela sólo a un conjurador, el fantasma lo retira por completo.

En el país vecino al de mi antigua residencia, alrededor del año 1676, cuando había cierta escasez de grano, un incidente y una visión maravillosa impactaron fuertemente la imaginación de dos mujeres en una noche, que vivían a una buena distancia una de la otra, acerca de un tesoro escondido en una colina, llamada SITHBHRUAICH, o colina de las hadas. La aparición de un tesoro fue representada primero a la imaginación, y luego una voz audible nombró el lugar donde estaba a sus sentidos despiertos. Entonces ambas se levantaron y, al encontrarse accidentalmente en el lugar, descubrieron su designio y cavando juntas, encontraron un recipiente tan grande como un peck escocés, lleno de pequeñas piezas de buen dinero, de monedas antiguas; las cuales, dividiendo por la mitad entre ellas, vendieron en platos llenos por platos llenos de harina a la gente del campo. Muchas personas de indudable crédito vieron y recibieron del tesoro hasta el día de hoy. Pero, ¿era un ángel bueno o malo, uno de los habitantes subterráneos o la inquieta alma de quien lo ocultó, de quien lo descubrió y con qué fin lo hizo, lo dejo al examen de otros.

1. "Colinas de hadas". La hipótesis de que la creencia en las hadas puede ser una tradición de una raza antigua que vivía en casas subterráneas es más antigua que el Sr. McRitchie o Sir Walter Scott. En su obra Scottish Scenery (1803), el Dr. Cririe sugiere que el germen del mito de las hadas es la existencia de aborígenes desposeídos que vivían en casas subterráneas, en algunos lugares llamadas casas de los pictos, cubiertas con montículos artificiales.

Las luces que se ven cerca de los montículos son luces que en realidad llevan los habitantes de los montículos. El Dr. Cririe desarrolla con cierto detalle "esta suposición maravillosamente absurda", como la llama la Quarterly Review (vol. lix., pág. 280).

CAPÍTULO 11

Estos subterráneos tienen controversias, dudas, disputas, enemistades y posiciones partidarias, pues hay cierta ignorancia en todas las criaturas y las más vastas inteligencias creadas no abarcan todas las cosas. En cuanto al vicio y al pecado, cualesquiera que sean sus propias leyes, seguro que, según las nuestras y la equidad, natural, civil y revelada, transgreden y cometen actos de injusticia y pecado, por lo que se ha dicho antes, como el robo de nodrizas para sus hijos y esa otra clase de plaginismo al arrebatarles a nuestros hijos (que pueden parecer herederos de algún patrimonio en esos dominios invisibles) que nunca vuelven. En cuanto a la incomodidad de sus súcubos, que tratan con hombres, es abominable; pero en cuanto a las malas palabras y la intemperancia, no se los observa tan sujetos a esas irregularidades como la envidia, el rencor, la hipocresía, la mentira y la disimulación.

CAPÍTULO 12

Como nuestra religión nos obliga a no hacer una investigación perentoria y curiosa de estas Obstrusividades, de modo que las historias de todas las épocas dan tantos ejemplos claros de sucesos extraordinarios como para que una investigación modesta no sea despreciable. ¡Cuánto se ha escrito sobre pigmeos, hadas, ninfas, sirenas y apariciones que, aunque no sean ciertas en su décima parte, no podrían surgir de la nada! Incluso los autores ingleses cuentan (de) Barry Island, en Glamorganshire, que al poner la oreja en un acantilado de las rocas, el sonido de los fuelles, el golpe de los martillos, el entrechocar de las armaduras, el tiro de hierro, se oirán claramente desde que Merlín encantó a esos espectros subterráneos para que forjaran a mano sólidamente las armas de Aurelius Ambrosius y sus britanos, hasta que regresara; como Merlín murió en una batalla y no logró desatar el nudo, estos activos vulcanos quedaron atados a un trabajo perpetuo. Pero para no profundizar más en este tema, daré ahora una explicación de cómo el vidente, mi informador, llega a tener esta vía secreta de correspondencia más allá de los demás mortales.

Hay solemnidades extrañas para investir a un hombre con los privilegios de todo el misterio de esta segunda visión. Debe pasar una hebra de pelo (que une un cuerpo al féretro) en una hélice [¿?] alrededor de su cintura, de punta a punta; luego inclinar su cabeza hacia abajo, como lo hizo Elías, 1 Reyes, 18. 42, y mirar hacia atrás con sus piernas hasta que sienta un avance fúnebre hasta que el pueblo cruza dos marchas o mirar hacia atrás a través de un agujero donde había un nudo de abeto. Pero si el viento cambia de dirección mientras la hendedora de pelo está atada a su alrededor, corre peligro de muerte. El método más útil para que una persona curiosa obtenga una visión transitoria de esta tripulación de subterráneos, por lo demás invisible (si se busca impotente y temerariamente), es poner su pie izquierdo debajo del pie derecho del mago, y la mano del vidente se coloca sobre la cabeza del consultante, quien debe mirar por encima del hombro derecho del mago (que tiene una apariencia desagradable, como si con esta ceremonia se hiciera una rendición implícita de todo lo que hay entre el pie y la mano del mago, antes de que la persona pueda ser admitida como privado en el aire); entonces verá una multitud de espectros, como hombres furiosos y duros, acudiendo a él apresuradamente desde todos los rincones, tan densos como átomos en el aire; que no son nulidades ni fantasmas, criaturas que proceden de una Criaturas que proceden de una aprensión asustada de

Sentido confuso o enloquecido, sino Realidades, que aparecen a un Hombre estable en su Sentido despierto, y soportan una Prueba racional de su Ser. Este Miedo lo dejó sin aliento y sin palabras. El Mago, defendiendo la Legalidad de su Habilidad, prohíbe tal Horror, y consuela a su Novicio contándole que Zacarías se quedó sin palabras al ver Apariciones, Lucas, 1. 20. Luego mantiene aún más su Aire, al asegurarle a Eliseo que El profeta Eliseo también tuvo lo mismo y se lo reveló a su siervo en 2 Reyes 6:17, cuando cegó a los sirios y a Pedro en Hechos 5:9, cuando previó la muerte de Safira, al percibir de antemano como si estuviera envuelta en su mortaja y a Pablo, en 2 Corintios 12:4, quien tuvo una visión y una vista que no se debían ni se podían contar. Eliseo también vio en su cámara a Giezi, su siervo, a gran distancia, recibiendo una recompensa de Naamán (2 Reyes 5:26). Por eso los profetas fueron frecuentemente llamados Videntes, u Hombres de una segunda visión o más exaltada que otros. Actúa para su Propósito también Mateo 12:11-13. 4. 8. donde el Diablo se propone dar a Jesús una visión de todas las naciones y de las cosas más bellas del mundo, de un solo vistazo, aunque en sus situaciones y posiciones naturales se encuentren a gran distancia unas de otras. Y se dice expresamente que permitió que las viera; no en un mapa, al parecer, ni mediante un juego de visión fantástico y mágico, que no podía imponer a una persona que así lo descubriera. Parecería, entonces, haber sido una visión de sustancias sólidas reales y cosas de valor, que pretendía como cebo para su propósito. De donde podría parecer (comparando esta relación de Mateo 4. 8. con la anterior) que la extraordinaria o segunda visión puede ser otorgada por el ministerio de espíritus malos y buenos a quienes la acepten. Y el ejemplo de Balaam y las Piténis no lo hace menos probable. De la misma manera, el vidente entrena a su alumno hablándole de las gradaciones de la naturaleza, ordenadas por una sabia providencia que, así como la vista de los murciélagos y los búhos supera a la de las musarañas y los topos, las facultades visuales de los hombres son más claras que las de los búhos, como las águilas, los linces y los gatos son más brillantes que los hombres. Y, además, que los hombres de segunda visión (al estar destinados a dar advertencias contra los engaños secretos) superan la visión ordinaria de otros hombres, que es un hábito innato en algunos, descendiente de sus antepasados, y adquirido como una mejora artificial de su vista natural en otros; se asemejan en su propia especie a las ayudas artificiales habituales de los anteojos ópticos (como los prospectores, los telescopios y los microscopios), sin las cuales los hombres de los que aquí se trata perciben cosas que, por su pequeñez, sutileza y secreto, son invisibles para otros, aunque estén familiarizados con ellas diariamente, teniendo un rayo de luz continuo alrededor de ellos como el del sol, que cuando brilla claro, permite que los ojos comunes vean los átomos en el aire, que sin esos rayos no podrían discernir; porque algunos tienen esta segunda visión transmitida de padre a hijo a través de toda la familia, sin su propio consentimiento o la enseñanza de otros, procediendo sólo de una generosidad de la Providencia, al parecer, o por pacto, o por una cualidad de complexión del primer adquirente. Como puede parecer igualmente extraño (aunque nada vicioso) en tales como Maestro Great-rake, el Irish Stroaker, Seventh-sons y otros que curan el mal del rey y ahuyentan enfermedades y dolores, con sólo acariciar la parte afectada; que (si no son las Reliquias de Operaciones milagrosas, o alguna Virtud secreta en el Vientre, del Padre, que aumenta hasta que nacen los Séptimo Hijos, y decrece en los mismos Grados después), procede solamente del Bálsamo sanador de sus Constituciones saludables; Virtud que sale de ellos por Eflujos espirituosos hacia el Paciente, y sus Espíritus vigorosos y saludables afectan al enfermo, de la misma manera que los Humos insalubres del enfermo infectan al sano y a todo.

1 "Maestro Greatrake, el golpeador irlandés". Glanvill, en Ensayos sobre varios temas importantes (1675), publica una carta de un obispo irlandés sobre Greatrex, el "golpeador". Curaba enfermedades "mediante un contagio sanador". Según el obispo, Greatrex tenía la impresión de que podía hacer "curaciones por fe" y descubrió que podía hacerlo, pero no sabía si en virtud de algún poder especial o por "la fantasía de la gente". Con frecuencia fracasaba y sus pacientes sufrían recaídas. Véase su propio Relato de curas extrañas: en una carta a Robert Boyle. Londres, 1666.

CAPÍTULO 13

Los videntes de menor categoría pronostican muchos acontecimientos futuros, sólo por el espacio de un mes, a partir del hueso de la espalda de una oveja en la que nunca se tocó un cuchillo (pues, como se dijo antes, y los Nazaritas de la antigüedad tenían algo de hierro), el hierro impide todas las operaciones de quienes viajan en las intrigas de estos dominios ocultos. Al mirar dentro del hueso, sabrán si se comete una prostitución en la casa del dueño; qué dinero tenía el dueño de la oveja; si alguien morirá fuera de esa casa por ese dinero y si algún ganado allí sufrirá un golpe, como si hubiera sido golpeado por un planeta. Entonces le recetarán un conservante y una prevención.

CAPÍTULO 14

Una mujer (parece ser una excepción a la regla general), singularmente sabia en estas cuestiones de la visión, vivía en Colasnach, una isla de las Hébridas, y (en la época del marqués de Montrose, en sus guerras con los estados de Escocia), era notoria entre muchos, y algunos de los que se apoderaron violentamente de la isla la interrogaron si los vio venir o no. Ella dijo que los vio venir muchas horas antes de que aparecieran a la vista de la isla, pero que, al observarlos con atención, a veces los tomó por enemigos, y otras por amigos y además, parecían venir de la isla, no como hombres que se acercaban a ella, lo que le impidió poner en guardia a los habitantes. El asunto era que la barcaza en la que navegaba el enemigo había sido arrebatada poco antes a los habitantes de esa misma isla, y los hombres estaban de espaldas a la isla cuando remaban hacia ella. Así, esta vieja exploradora y oráculo de Delfos fue engañada, y engañó. Cuando le preguntaron quién le había dado tales visiones y advertencias, dijo que, tan pronto como puso tres cruces de paja en la palma de su mano, una gran bestia fea surgió de la tierra cerca de ella y voló por el aire. Si lo que ella preguntaba tenía éxito según su deseo, la bestia descendería tranquilamente y lamería las cruces. Si no tenía éxito, la bestia se arrojaría furiosamente a ella y las cruces al suelo y desaparecería en su lugar.

CAPÍTULO 15

Entre otros ejemplos de indudable veracidad, que prueban la existencia de personas aéreas o especies de criaturas no conocidas vulgarmente, añado las siguientes relaciones, algunas de las cuales las tengo por mi relación con los actores y pacientes, y el resto por testigos oculares del hecho. La primera de ellas será la de la mujer que fue sacada de su lecho de parto y que tenía una imagen persistente de su cuerpo sustituido en su habitación, cuya semejanza se desvaneció, murió y se quemó. Pero la persona regresó robada a su marido después de dos años, convencido él por muchas señales innegables de que ella era su antigua esposa, la admitió en su casa y tuvo diversos hijos con ella. Entre otros informes que le dio a su marido, este fue que percibió poco de lo que hacían en la espaciosa casa en la que se alojaba, hasta que se untó un ojo con cierta unción que tenía a su disposición; Ellos, al darse cuenta de que la habían informado de sus acciones, la dejaron ciega de un soplo de aliento. Encontró el lugar lleno de luz, sin ninguna fuente o lámpara de donde brotara. Esta persona vivía en el país vecino al de mi última residencia y podría proporcionar un tema de disputa entre los casuistas, sobre si su esposo se había casado en el intervalo de sus dos años de ausencia, estaba obligado a divorciarse del segundo cónyuge al regreso del primero. Hay un aire, aparentemente sin superstición, para recuperar lo robado, pero creo que es superfluo insertarlo.

Vi a una mujer de cuarenta años de edad y la interrogué (teniendo a otro clérigo en mi compañía) sobre un informe que decía que había pasado un largo ayuno, [su nombre no está escrito]. Los de la casa y ella misma contaron que había comido muy poco o nada durante varios años, que se quedó en los campos durante la noche, vio y conversó con gente que no conocía, que había vagado en busca de sus ovejas, que durmió en un montículo y que se vio transportada a otro lugar antes del amanecer. La mujer tuvo un hijo desde entonces y todavía está bastante melancólica y silenciosa, y casi nunca se la ve reír. Su calor natural y su humedad radical parecen estar igualmente equilibrados, como una lámpara inextinguible, y caminando en círculo, no muy diferente de la débil vida de las abejas y alguna clase de pájaros, que duermen todo el invierno y reviven en la primavera.

1 Así, en el manuscrito, que es sólo una transcripción del original del señor Kirk, ¿quizá M'Intyre?

Es habitual en todos los ejercicios mágicos que los candidatos estén convencidos de la habilidad de su tutor y de su capacidad para realizar sus hazañas y sus juegos de manos y prestidigitación; pero una persona llamada Stewart, que tenía un prejuicio por lo que sele habló de la segunda visión y que vivía cerca de mi casa, fue tan influido por un vidente, delante de muchos testigos, que perdió el habla y el poder de sus piernas y respiraba con exceso, como si estuviera expirando, debido a los muchos y terribles espectros que se le aparecieron. Los acompañantes se vieron obligados a llevarlo a la casa.

Es notoriamente conocido lo que en Killin, dentro de Perthshire, ocurrió trágicamente con un campesino que vivía cerca, quien al entrar en compañía dentro de una cervecería, donde un vidente estaba sentado a la mesa, que al ver al vecino intranquilo, el vidente se sobresaltó, se levantó para salir de la casa y cuando se le preguntó la razón de su prisa, dijo que el hombre intranquilo moriría dentro de dos días; ante esta noticia, el mencionado intranquilo apuñaló al vidente, y fue ejecutado dos días después por el hecho.

Un ministro, muy inteligente, pero que no daba crédito a ninguna visión que no fuera ordinaria, se encontró por casualidad en un callejón angosto con un vidente, quien, al percibir que un espectro de rostro conocido se apresuraba a encontrarse con ellos, el vidente le pidió al ministro que se desviara del camino; el cual, desdeñándose de su presencia, Razón y manteniéndose en el camino con ellos, cuando el vidente se estaba desviando apresuradamente del camino, ambos fueron arrojados violentamente a un lado a una buena distancia, y la caída los dejó cojos para toda su vida. Poco después de que el ministro fuera llevado a casa, uno vino a tocar la campana para anunciar la muerte del hombre cuyo representante los había encontrado en el estrecho sendero aproximadamente media hora antes.

Otro ejemplo es el siguiente: un vidente de Kintyre, Escocia, que estaba sentado a la mesa con otras personas, de repente echó la cabeza a un lado. Los acompañantes le preguntaron por qué lo hacía, y él respondió que un amigo suyo, de nombre Abel, que se encontraba en Irlanda, lo amenazó inmediatamente con arrojarle un plato lleno de mantequilla a la cara. Los hombres anotaron el día y la hora y enviaron un mensaje al caballero para que le dijera la verdad, el caballero declaró que lo había hecho en ese mismo momento, porque sabía que su amigo era un vidente y que quería burlarse de ello. Los hombres que estaban presentes examinaron el asunto y le dijeron:

Matter exactamente, me contó esta historia y con todo, que un vidente con toda su óptica no percibiría ningún otro objeto tan fácilmente como éste, a tal distancia.

UN RESUMEN SUCINTO DE LAS RELACIONES DE SEÑOR TARBOTT

UN RESUMEN DE LOS SUCESOS EN LAS RELACIONES DE MI SEÑOR TARBOTT, EN UNA CARTA AL HONORABLE DON ROBERT BOYLE, DE LAS PREDICCIONES HECHAS POR LOS VIDENTES.

De lo cual él mismo fue testigo ocular y auditivo.

[Pensé conveniente adjuntarlo a la presente, para que no se me considerara único en esta disquisición, para que la materia de hecho pudiera quedar innegablemente establecida y para que yo pudiera, con toda sumisión, dar anotaciones, con animadversiones, sobre sus supuestas causas de ese fenómeno, con mis razones de disenso respecto a su juicio.]

SEÑOR,

Había oído hablar mucho de la segunda visión, pero creía muy poco; sin embargo, como varias personas de gran veracidad la creían, me vi inducido a investigarla en el año 1652, cuando los usurpadores ingleses me habían confinado en el norte de Escocia. Los relatos más generales al respecto eran que muchos habitantes de las Tierras Altas, pero muchos más de las islas, estaban dotados de esta segunda visión; que hombres, mujeres y niños, indistintamente, estaban sujetos a ella, y niños, cuando no había padres. Algunas veces, personas llegaban a la vejez sin tenerla cuando eran jóvenes, y nadie podía decir por qué medios se producía. Es un problema para la mayoría de los que están sujetos a ella, y se librarían de ella de cualquier manera si pudieran. La visión no dura mucho, sólo continúa mientras puedan mantener sus ojos fijos sin parpadear. Por lo tanto, los valientes fijan su mirada para poder ver más tiempo. Pero los

tímidos sólo ven miradas, sus ojos siempre brillan a primera vista del objeto, lo que generalmente ven son las especies de criaturas vivientes y de cosas inanimadas que estaban en movimiento, como barcos y hábitos de personas. Nunca ven la especie de una persona que ya está muerta. Lo que creen no existe en el modo y en el lugar donde se les aparece. No pueden saber bien qué espacio de tiempo mediará entre la aparición y la existencia real; pero algunas de las más resistentes y duraderas experiencias tiene algunas reglas para las conjeturas; por ejemplo, si ven a un hombre con una sábana amortajada en la aparición, conjeturarán sobre la proximidad o lejanía de su muerte por la mayor o menor parte de su cuerpo que esté cubierta por ella. Por lo general, verán a sus amigos ausentes, aunque a gran distancia, algunas veces no menos que desde América hasta Escocia, sentados, de pie o caminando en algún lugar determinado y luego concluyen con una certeza de que los verán así y allí. Si un hombre está enamorado de una mujer, por lo general verán la apariencia de ese hombre de pie junto a ella, y lo mismo si una mujer está enamorada y conjeturan sobre sus goces (uno del otro) por las apariencias que tocan (de) la persona, o que aparecen a cierta distancia de ella (si no disfrutan el uno del otro). Si ven las apariencias de cualquier persona que está a punto de morir, la ven cubierta con la sábana amortajada.

Estos generales me los había confirmado a través de algunos de ellos que me habían visitado y que eran considerados honestos y sobrios por todos los vecinos, por lo que les pregunté para obtener información. Y como había más de estos videntes en las islas de Lewis, Harris y Uist que en cualquier otro lugar, le rogué a Sir James M'Donald (que ya ha fallecido), Sir Normand M'Loud y Mr. Daniel Morison, una persona muy honesta (que todavía vive), que investigaran sobre este espectáculo indecoroso y me lo hicieran saber, lo que hicieron y todos se sintieron molestos por estos generales y me informaron de muchos ejemplos que confirmaban lo que decían. Pero aunque soy hombre de discreción y honor, al ser sólo de segunda mano, preferiría exponerme a mí mismo antes que a mis amigos al riesgo de ser objeto de burlas por mis increíbles experiencias.

Yo viajaba una vez por las Tierras Altas, con un buen número de sirvientes conmigo, como es habitual allí y uno de ellos iba un poco delante de mí, entró en una casa donde yo iba a pasar la noche y, al dirigirse apresuradamente a la puerta, de repente dio un paso atrás con un chillido y cayó al lado de una piedra que le golpeó el pie. Le pregunté qué le pasaba, porque parecía estar muy asustado. Me dijo muy seriamente que no debía alojarme en esa casa, porque pronto sacarían de ella un ataúd muerto, pues muchos de los que allí iban lo oyeron gritar. Yo, desoyendo sus palabras y quedándome allí, les dijo a otros de los sirvientes que lo sentía y que seguramente lo que veía sucedería pronto. Aunque no había ninguna persona enferma allí en ese momento, el posadero, un montañés sano, murió de un ataque de apoplejía antes de que yo saliera de la casa.

En el año 1653, Alexander Monro (posteriormente Teniente Coll. del Regimiento del Conde de Dunbarton) y yo caminábamos por un lugar llamado Ullabill, en Lochbroom, en una pequeña llanura, al pie de una colina escarpada. Había un sirviente trabajando con una pala en el camino frente a nosotros, su espalda estaba hacia nosotros y su rostro hacia la colina. Antes de que llegáramos a él, dejó caer la pala y miró hacia la colina. Se dio cuenta de que pasábamos cerca de él, lo que me hizo mirarlo y al notar que miraba un poco extraño, supuse que era un vidente. Lo llamé, y él se sobresaltó y sonrió. ¿Qué estás haciendo?, dije. Él respondió: "He visto una cosa muy extraña: un ejército de ingleses, a la cabeza de los caballos, bajando por esa colina; y varios de ellos han bajado a la llanura y están comiendo la cebada que crece en el campo cerca de la colina". Esto fue el 4 de mayo (pues anoté el día) y faltaban cuatro o cinco días para que se sembrara la cebada en el campo del que hablaba. Alexander Monro le preguntó cómo sabía que eran ingleses. Él dijo que porque iban a caballo y llevaban sombreros y botas, que sabía que ningún escocés llevaría. No hicimos caso de toda la historia, como si no fuera una visión tonta; pero deseábamos que hubiera un grupo inglés allí, ya que estábamos en guerra con ellos y el lugar era casi inaccesible para los jinetes. Pero a principios de agosto, el conde de Midleton (entonces lugarteniente del rey en las Tierras Altas) tuvo ocasión de marchar con un grupo suyo hacia las Tierras Altas del Sur, y envió a su infantería a través de un lugar llamado Inverlawell y el grupo de avanzada que fue el primero en bajar la colina y comer la cebada que estaba en la pequeña llanura debajo de ella. Y Monro, recordando lo que el Vidente nos había dicho en mayo anterior, escribió sobre ello y me envió un expreso a Lochslin, en Ross (donde yo estaba entonces) con esto.

Tuve ocasión de estar en compañía de una joven dama (perdón por no nombrar a las personas) y me dijeron que había un vidente notable en la zona. Lo llamé para que hablara conmigo, como hacía habitualmente cuando encontraba a alguno de ellos y después de que me hubo respondido a varias preguntas, le pregunté si conocía a alguna persona que estuviera enamorada de esa dama. Dijo que sí, pero que no conocía a la persona porque durante los dos días que había

estado en su compañía, percibió a una persona de pie cerca de ella, con la cabeza apoyada en su hombro lo que dijo que predecía que el hombre se casaría con ella y moriría antes que ella, según su observación. Esto fue en el año 1655. Le pedí que describiera a la persona, lo cual hizo, de modo que por la descripción, pude deducir que alguien así era conocido de esa dama, aunque no se pensó en su matrimonio hasta dos años después. Y, en el año 1657, cuando tuve ocasión de encontrar a este vidente, que era un isleño, en compañía de la otra persona que supuse que había sido descrita por él, lo llamé aparte y le pregunté si esa era la persona que había visto junto a la dama hacía dos años. Dijo que era él, en efecto, porque había visto a la dama de pie junto a él, de la mano.

Esto había ocurrido unos meses antes de su boda, y ese hombre ya había muerto y la dama todavía estaba viva.

Voy a molestarlos con una cosa más, que me pareció la más notable de todas las que se me ocurrieron. En enero de 1652, el teniente coronel Alex Monro y yo estábamos en la casa de un tal W.M. M'Cleud de Ferrinlea, en el condado de Ross. Él, el propietario y yo estábamos sentados en tres sillas cerca del fuego, y en la esquina de la gran chimenea había dos isleños que habían llegado esa misma noche a la casa y eran parientes del propietario. Mientras uno de ellos hablaba con Monro, noté que el otro me miraba de forma extraña. Por su aspecto y por ser isleño, supuse que era un vidente y le pregunté qué era lo que le hacía estremecer. Me respondió que me pedía que me levantara de aquella silla, porque era una silla de mala suerte. Le pregunté por qué. Me respondió porque había un hombre muerto en la silla que estaba a mi lado. Bueno, le dije, si está en la silla de al lado, puedo quedarme con la mía. Pero ¿cómo parecía el hombre? Dijo que era un hombre alto, con un abrigo gris largo, botas, y una de sus piernas colgando sobre el brazo de la silla, y su cabeza colgando muerta hacia el otro lado, y su brazo hacia atrás, como si estuviera roto. Había algunas tropas inglesas acuarteladas cerca de ese lugar, y como en ese momento había una gran helada después del deshielo, el país estaba cubierto de hielo por todas partes.

Cuatro o cinco ingleses cabalgaban por esta casa unas dos horas después de la visión, mientras estábamos sentados junto al fuego, oímos un gran ruido, que resultó ser el de aquellos soldados, con la ayuda de otros sirvientes, que llevaban a uno de ellos, que había sufrido una caída muy violenta y se había roto el brazo y como sufría frecuentes desmayos, lo llevaron al salón y lo colocaron en la misma silla y en la misma postura que el vidente había profetizado. Pero el hombre no murió, aunque se recuperó con gran dificultad.

Entre los relatos que me dio Sir Normand M'clud, había uno que merecía especial mención, que era el siguiente: había un caballero en la isla de Harris, al que los videntes siempre veían con una flecha en el muslo. Los que en la isla creían que esos pronósticos eran infalibles no dudaban de que le dispararían en el muslo antes de morir. Sir Normand me dijo que había oído hablar de ello durante muchos años. Al final murió sin que se produjera ningún accidente de ese tipo. Sir Normand estaba en su entierro en la iglesia de San Clemente en Harris. Al mismo tiempo, el cuerpo de otro caballero fue llevado para ser enterrado en la misma iglesia. Los amigos de ambos bandos se pusieron a debatir quién entraría primero en la iglesia y en un instante pasaron de las palabras a los golpes. Uno de ellos (que estaba armado con arco y flechas) disparó una de ellas. (Ahora todas las familias de esa isla tienen su lugar de entierro en la iglesia, en cofres de piedra, y los cuerpos son llevados en féretros abiertos hasta el lugar del entierro). Después de que Sir Normand apaciguara el tumulto, una de las flechas fue encontrada disparada en el muslo del hombre muerto. Sir Normand fue testigo de esto.

En el relato que me dio el señor Daniel Morison, párroco de Lewis, había uno que, aunque no tiene nada que ver con el tema, puede que valga la pena que lo mencione. Se trataba de una joven de su parroquia que se asustaba mucho al ver su propia imagen siempre delante de ella cuando salía al aire libre, la parte de atrás de la imagen siempre estaba hacia ella, de modo que no era un reflejo como en un espejo, sino la especie de un cuerpo como el suyo, y con un hábito muy similar, que se le aparecía a ella misma.

El párroco la mantuvo con él durante mucho tiempo, pero no encontró remedio para su mal, que la preocupaba enormemente. Más tarde me dijeron que cuando tenía cuatro o cinco años más no vio más esto.

Estos son hechos que les aseguro que están verdaderamente relacionados. Pero estas y todas las demás que se me ocurrieron, por información o por cualquier otro motivo, nunca podrían llevarme a una conjetura remota sobre la causa de un fenómeno tan extraordinario. Debo dejar a la investigación de juicios más claros que los míos el que se dé una pista de la imagen que se le apareció a la mujer antes mencionada y de otra que menciona Aristóteles en el capítulo 4 de su Metafísica (si mal no recuerdo en forma correcta, porque hace mucho tiempo que lo leí); como también de la opinión común de que los niños pequeños (inmaculados con muchos objetos) tienen apariciones, que

no son vistas cuando son mayores; como también de esto, que varios tuvieron la segunda visión cuando estaban en las Tierras Altas o las Islas, pero cuando fueron transportados a vivir en otros países, especialmente en América, perdieron por completo esta cualidad, como me dijo un caballero que conocía a algunos de ellos en Barbados, que no tuvo ninguna visión allí, aunque sabía que eran videntes cuando vivían en las islas de Escocia.

Hasta aquí, mi Lord Tarbett.

=================

CONCLUSIONES

Mi SEÑOR, después de una estrecha investigación, ha emitido muchas observaciones verdaderas y notables sobre este tema, sin embargo, para alentar un mayor escrutinio, tengo muchas ganas de decir:

QUE 1. Pero unas pocas mujeres están dotadas de esta visión respecto de los hombres, y sus predicciones no son tan certeras.

2. Esta visión no es criminal, ya que un hombre puede llegar a ella sin darse cuenta y sin su consentimiento, pero es cierto que ve cosas más fatales y temibles que alegres.

3. Los Videntes aseguran que muchos que ven a los Siths (o Gente en Reposo, y con respecto a nosotros, en Paz), antes de que expire el Período natural de su Vida, se les aparecen con frecuencia.

4. Un deseo VEHEMENTE de alcanzar este Aire es de gran ayuda para el Investigador y la Especie de un Amigo Ausente, que aparece a los Videntes, tan claramente como si hubiera enviado su Imagen viviente para presentarse ante él, no es una Sombra fantasmal de una Aprensión enfermiza, sino una realidad y un Mensajero, que viene por Razones desconocidas, no de la Semejanza original de sí mismo, sino de un Pueblo más rápido y pragmático, que se recrea a sí mismo al ofrecer Inteligencia secreta a los Hombres, aunque generalmente no están familiarizados con ese Tipo de Correspondencia, como si hubieran vivido en un elemento diferente de ellos.

5. Aunque mis recopilaciones fueron escritas mucho antes de que viera la de Mi señor de Tarbett, me alegro de que sus descripciones y las mías correspondan tan exactamente. La doncella que mi señor menciona, que vio su imagen aún ante ella, coincide con el compañero de viaje nombrado en mi relato; lo cual, aunque algunos, a primera vista, podrían conjeturar que se debe a la refracción de una nube o niebla, como en el Parelij (el aire entero y cada gota de agua son un espejo para devolver las especies de las cosas, si nuestra facultad visual fuera lo suficientemente aguda para aprehenderlas), o un reflejo natural, por las mismas razones que un eco puede ser redoblado por el aire; sin

embargo, sería más factible ((?) factible en el original - JBH) atribuir esta segunda visión a una cualidad infundida en el ojo por una unción: porque las brujas tienen un Ungüento de sueño profundo, que, cuando se aplica, perturba sus fantasías, haciendo que se le representen figuras y formas inusuales, como si fuera un ataque de fanatismo, melancolía hipocondríaca o posesión de algún espíritu insinuante, que eleva el alma más allá de su tensión común, si las instancias y realidades palpables vistas e inocentemente objetadas a los sentidos no lo refutaran, hacen del asunto una verdad palpable y no un engaño, sin embargo, dado que esta visión se puede otorgar sin ungüento o un pacto peligroso, la calificación no es de tan mal origen.

Por lo tanto,

6. Con el permiso de mi señor, me atrevo a decir que esta visión no puede ser una cualidad del aire ni de los ojos, porque

1. quienes viven en el mismo aire y ven todas las demás cosas tan lejanas y con la misma claridad, no tienen la SEGUNDA VISIÓN.

2. Un vidente puede dar a otra persona esta visión transitoriamente, poniendo su mano y pie en la postura que le requiera.

3. Los ojos inmaculados de los niños no pueden percibir naturalmente objetos nuevos y desacostumbrados, sino los que aparecen a otros hombres, a menos que se exalten y aclaren de alguna manera, como el asno de Ballaam por un tiempo; aunque en los ojos de una bruja el observador no puede ver su propia imagen reflejada, como en los ojos de otras personas, de modo que el defecto de los objetos, así como las diversidades del sujeto, pueden aparecer de manera diferente en varios temperamentos y edades.

4. Aunque también algunos son de una constitución tan venenosa, por estar arraigados en la envidia y la malicia, que perforan y matan (como un basilisco) a cualquier criatura que vean primero por la mañana; así fue con Walter Grahame, que vivió algún tiempo en la parroquia donde ahora estoy, quien mató a su propia vaca después de elogiar su gordura, y le disparó a un pelo con los ojos, después de haber elogiado su rapidez (tal era la infección de un mal de ojo), aunque esto era inusual, sin embargo, no vio ningún objeto que no fuera obvio para otros hombres así como para él mismo.

5. Si el ser transportado a vivir en otro país oscureció la segunda visión, ni el párroco ni la doncella necesitaron preocuparse mucho por su reflejo; una pequeña peregrinación y salir de su hogar habitual habrían aliviado su miedo.

Por lo tanto,

7. Puesto que las cosas vistas por los videntes son entidades reales, los presagios y predicciones se consideraron verdaderos, pero unos pocos dotados de esta visión, y aquellos no de malas vidas, o adictos a las maldades, la verdadera solución del fenómeno parece ser más bien, los esfuerzos corteses de nuestras criaturas compañeras en el mundo invisible para convencernos, (en oposición a Saduceos, socinianos y ateos), de una Deidad, de los Espíritus, de un posible e inofensivo método de correspondencia entre los hombres y ellos, incluso en esta vida, de su operación para nuestra precaución y advertencia; de los órdenes y grados de los ángeles, de los cuales un orden, con cuerpos de aire condensados y curiosamente formados, puede ser cercano al hombre, superior a él en entendimiento, aún sin confirmar y de su región, habitación e influencias sobre el hombre, mayores que las de las estrellas sobre los cuerpos inanimados, un Conocimiento (probablemente) reservado para estas últimas Eras ateas, en las que la Profanidad de las Vidas de los Hombres ha corrompido y cegado su Entendimiento, en cuanto a MOISÉS, JESÚS y los Profetas, (a menos que obtengan Convicciones de Cosas anteriormente conocidas), como de las Regiones de los Muertos: ni el cese de las Visiones, sobre la Transmigración de los Videntes a los Reinos lejanos, hace que la Conjetura de su Señoría sobre la Calidad del Aire y el Ojo sea (mientras tanto (?)--JBH) más probable, sino que, por el Contrario, confirma grandemente mi Relato de un Pueblo Invisible, guardián y cuidador de los Hombres, que tienen sus diferentes Oficios y Habilidades en distintos Contraataques, como aparece en Daniel 10. 13, a saber: acerca de los príncipes asistentes de Israel, Grecia y Persia, de los cuales, quien así prevalezca, dará dominio y ascendiente a sus discípulos y vasallos sobre los ejércitos y países opuestos; de modo que cada país y reino teniendo sus espíritus tópicos, o poderes que los asistan y gobiernen, el vidente escocés fue desterrado a América, siendo un extraño allí, tanto para los habitantes

invisibles como para los visibles, y careciendo de familiaridad con sus antiguos corresponsales, no podría tener el favor y las advertencias, por las diversas visiones y predicciones que solían serle concedidas por estos conocidos y favoritos en su propio país. Porque si lo que solía ver eran realidades, (como he hecho aparecer), sería un honor demasiado grande para Escocia tener vigilantes tan raramente vistos y poderes predominantes sobre ella sola, actuando en ella tan expresamente, y todas las demás naciones completamente desprovistas de algo parecido. Aunque, sin ninguna posibilidad, todos los demás pueblos carecían de la clave correcta de su gabinete y del método exacto de correspondencia con ellos, excepto los sagaces y activos escoceses, ya que muchos de ellos la han conservado durante mucho tiempo y, por sorpresas y éxtasis, a menudo revelan lo que realmente se les representa en diversas ocasiones. A este propósito, el erudito señor Baxter, con ojos de lince, en el Apocalipsis 12.7, al escribir sobre la lucha entre Miguel y el dragón, hace una observación muy pertinente, a saber: que no sabe hasta que se produce cualquier gran acción (especialmente trágica) en la Tierra, que primero se lleva a cabo la batalla y se logra la victoria en el aire entre los espíritus buenos y malos: así dice. Parece que estos eran los guardianes de los hombres y batallas como éstas se perciben a menudo en un pan (sic-JBH) en la noche; el evento de lo cual podría ser fácilmente representado por alguien del número a un corresponsal en la Tierra, ya que con frecuencia el informe de grandes acciones ha sido llevado más rápidamente a otros países de lo que todo el mundo de nosotros, los mortales, podría enviarlo. San Agustín, en Marcos, 9, 4, da no poca indicación de esta verdad, afirmando que Elías apareció con Jesús en el Monte en su propio cuerpo, pero Moisés en un cuerpo aéreo, asumido como los ángeles que aparecieron, y tuvo capacidad para comer con Abraham, aunque no hubo necesidad por causa de sus cuerpos. De la misma manera, la doctrina anterior de la preexistencia de las almas que viven en vehículos aéreos da una pista singular de la posibilidad de la cosa, si bien no una prueba directa de toda la afirmación que, sin embargo, puede ser iluminada por otros diversos ejemplos de naturaleza similar, y tan maravillosos como lo que se dijo anteriormente.

8. Los seres invisibles que rondan las casas parecen ser más bien algunos de nuestros habitantes subterráneos (que se aparecen a menudo a los hombres de segunda visión) que espíritus malignos o diablos, porque, aunque arrojan grandes piedras, trozos de tierra y madera a los habitantes, no les hacen ningún daño, como si no actuaran maliciosamente, como los demonios, sino por diversión, como los bufones y los graciosos. Todas las épocas han proporcionado algunos testimonios oscuros de ello, como Pitágoras con su Doctrina de la Transmigración; el Demonio de Sócrates que le advirtió de los peligros futuros; la clasificación de Platón en varias especies de espíritus vehiculados; Dionisio Areopagita ordenando varios órdenes de espíritus, superiores y subordinados. Los poetas, que tomaron prestado de los filósofos y añadieron sus propias fantasías sobre fuentes, ríos y ninfas marinas, habitantes de bosques, colinas y montañas, y que cada lugar y cosa, en ciudades y países, tenía dioses y gobernadores especiales, regulares e invisibles. Cardano habla de su padre, que vio la especie de su amigo, en una noche sin luna, cabalgando ferozmente junto a su ventana en un caballo blanco, la misma noche en que su amigo murió a una gran distancia de él, por lo que comprendió que de repente se produciría algún cambio. Cornelius Aggrippa y el erudito doctor Moro tienen varios pasajes que conducen a ese camino. Los mismos noctámbulos parecen tener algún espíritu juguetón que los posee y los sostiene cuando caminan sobre aguas profundas y cimas de casas sin peligro, cuando se duerme y se está en la oscuridad, porque no era de ninguna manera probable que su aprehensión y la fuerte imaginación que ponía a los espíritus animales a trabajar para mover el cuerpo, pudieran preservarlo de hundirse en las profundidades o caer de cabeza, cuando dormía, más que cuando estaba despierto, siendo el cuerpo entonces tan pesado como antes y es difícil atribuirlo a un espíritu completamente malvado y enemigo del hombre, porque el noctámbulo regresa a su propio lugar sano y salvo. Y la Providencia no permite que la tribu más furiosa de los demonios ataque a los hombres con tanta frecuencia, ni de noche ni de día, porque en nuestras Tierras Altas, como puede haber muchas bellas damas de esta orden aérea, que a menudo se citan con jóvenes lascivos, en calidad de súcubos, o amantes y rameras hermosas, llamadas Leannain Sith, o espíritus familiares (en Dewter. 18. 11.). Así hacen muchos de nuestros habitantes de Hyggeland, como si los estrangulara una pesadilla, o más bien si estuvieran poseídos por uno de nuestros vecinos aéreos, se levantan furiosos en la noche y, cogiendo las armas más cercanas, empujan y apuñalan a todas las personas que se encuentran en la misma habitación que ellos, a veces hiriendo de muerte a sus propios compañeros. Algo similar ocurrió tristemente a pocas millas de donde yo estaba, y sólo añado un ejemplo más: una doncella muy joven que vivía cerca de mi última residencia, que en una noche aprendió una gran poesía, repitiéndola con frecuencia, de uno de nuestros espíritus ágiles y corteses, de la que una parte era piadosa y el resto supersticiosa (pues tengo una copia de ella), y nunca se había oído a otra persona repetirla antes, ni la doncella era capaz de componerla por sí misma.

9. Demostró y puso de manifiesto a los sentidos esta visión extraordinaria de nuestros videntes de Tramontana, y lo que ellos ven, por lo dicho anteriormente, habiendo visto muchos estos mismos espectros y apariciones a la vez, teniendo sus facultades visuales íntegras; porque non est disputandum de gustu (no hay necesidad de discutir sobre gustos).

Ahora queda demostrar que esto no es innegable ni para la Razón ni para las Sagradas Escrituras.

PRIMERO, que no es repugnante a la Razón, se desprende de esto, que no es menos extraño que las Chispas y Almas Inmortales vengan y se sumerjan en Cuerpos elementales terrestres groseros, y se propaguen, se nutran, se alimenten, se vistan de esa manera y respiren en un Aire y un Mundo preparados para ellas, que los Holandeses o los Habitantes de las Cavernas Huecas vivan y trafiquen entre nosotros, en otro Estado del Ser, sin nuestro conocimiento. Para Raymond de Subinde, en su 3er Libro, Cap. 12, argumenta pintorescamente que todo tipo de criaturas vivientes tienen su propia política racional más feliz, con gran satisfacción, de cuyo gobierno y mutua conversación se enorgullecen y se enorgullecen todos, porque es tan desconocido para el hombre, como el hombre lo es para ellos.

Mucho más, que el Hijo del ESPÍRITU ALTÍSIMO asuma un cuerpo como el nuestro, convence a todo el mundo de que no es necesario maravillarse mucho de ninguna otra cosa posible.

2. La Manucodiata, o Ave del Paraíso, vive en la región más alta del aire; las aves comunes en la segunda región; las moscas y los insectos en la más baja; los hombres y las bestias en la superficie de la Tierra; los gusanos, las nutrias y los tejones en las aguas; de la misma manera, el infierno está habitado en el centro y el cielo en la circunferencia: ¿podemos entonces pensar que las cavidades intermedias de la Tierra están vacías? He visto en Weems (un lugar en el condado de Fyfe, en Escocia) diversas cuevas excavadas como vastos templos bajo tierra, el lugar es un condado de Inglaterra; en Malta hay una cueva en la que se arrojan piedras de un corte curioso en grandes cantidades todos los días, así, he tenido puntas de flecha dentadas de pedernal amarillo, que no podrían ser cortadas tan pequeñas y limpias, de una sustancia tan frágil, por todo el aire del hombre. Parecería, por tanto, que estas obras mencionadas eran realizadas por ciertos espíritus de órganos puros, y no por demonios, cuyos continuos tormentos no podían permitirles tanto ocio. Además de éstas, he encontrado cinco curiosidades en Escocia, que no se observan mucho en otros lugares.

1. Los burócratas, que en algunas familias son esclavos, limpian las casas y los platos después de que todos se van a dormir, llevándose consigo su ración de comida y retirándose antes del amanecer.

2. La palabra masónica, que algunos hacen de ella un misterio, no ocultaré algo de lo que sé. Es como una tradición rabínica, a modo de comentario sobre Jaquín y Boaz, los dos pilares erigidos en el Templo de Salomón (1 Reyes 7:21), con la adición de algún signo secreto transmitido de mano en mano, por el cual se conocen y se familiarizan entre sí.

3. Esta segunda visión, de la que ya hemos tratado extensamente.

4. Encantos, y curando con ellos muchas enfermedades, a veces transfiriendo la enfermedad a otro

5. Un ser a prueba de plomo, hierro y plata o un brieve que hace a los hombres invulnerables. Se ha visto a varios de nuestros comandantes y soldados escoceses con marcas azules solamente, después de que les dispararan balas de plomo; lo que parece ser un truco italiano, ya que parecen ser un pueblo demasiado curioso e inclinado a la magia. Finalmente, los hombres de Iris, nuestros escoceses del norte y nuestros hombres de Athole son mucho más adictos y encantados con las arpas y la música, como el rey Saúl, como si, estuvieran poseídos por un espíritu ancestral, sólo que con esta diferencia, que la música adormecía al compañero de juego de Saúl, pero despertaba y a nuestros hombres, venciendo a sus propios espíritus a placer, como si fueran impotentes de sus poderes e incapaces de controlarlos; pues hemos visto a algunos pobres mendigos de ellos, castañeteando los dientes por el frío, que tan pronto como vieron el fuego y oyeron el arpa, saltaron a través de la casa como cabras y sátiros.

Así como hay historias paralelas en todos los países y épocas que se cuentan sobre este nuestro oscuro pueblo (que no son chorradas), así no es más necesario para nosotros conocer plenamente su ser y forma de vida que entender claramente la política de los nuevos órdenes de ángeles o con qué aceite se mantiene la lámpara del sol durante tanto tiempo y con tanta regularidad o por qué se llama a la Luna una gran Luminaria en las Escrituras, mientras que sólo parece serlo o si la Luna está verdaderamente habitada, porque los telescopios descubren mares y montañas en ella, así como cuerpos llameantes en el Sol o por qué el descubrimiento de América fue considerado como un cuento de

hadas, y los reporteros abucheados como inventores de utopías ridículas, o los primeros probables afirmadores castigados como inventores de nuevos dioses y mundos o por qué en Inglaterra el Rey cura el Struma azotándolos, y el Séptimo Hijo en Escocia; ¿Por qué el séptimo hijo no se contagia a sí mismo con el contagio que extrae de otro? ¿Cómo puede el continuo roce con una mano fría tener una acción natural tan fuerte como para exhalar todos los vapores corrosivos que calientan? ¿Por qué no puede una séptima hija tener la misma virtud? De modo que parece que, aunque concurra una constitución natural feliz, hay algo en ella por encima de la naturaleza. Por eso cada época ha dejado algún secreto para su descubrimiento.

¿Quién sabe si este intercambio entre los dos tipos de habitantes racionales de la misma Tierra no sólo será creído en breve, sino que será tan ampliamente aceptado y conocido como ahora el arte de la navegación, la imprenta, el dibujo, la equitación en sillas de montar con estribos y los descubrimientos de los microscopios, que a veces fueron una gran maravilla y tan difíciles de creer.

10. Aunque no seré tan curioso ni tan perentorio como aquel que pruebe la posibilidad de la piedra filosofal a partir de la Escritura, Job, 28. 1. 2. No obstante, humildemente propongo estos pasajes que pueden dar alguna luz a nuestro tema al menos, y mostrar que esta política y rango de personas no es algo imposible, ni el escrutinio modesto e inocente de ellos es impertinente o inseguro. La Legión o Brigada de Espíritus (mencionada en Marcos 5.10) suplicó a nuestro Salvador que no los enviara fuera del país; lo que demuestra que eran DÆMONES LOCI (DEMONIOS DEL LUGAR), Espíritus tópicos y Superintendentes y Supervisores peculiares asignados a esa provincia. Y el poder sobre las naciones concedido (Ap. 2, 26) a los conquistadores del vicio y la infidelidad, suena algo a ese propósito.

Tobías tenía un demonio que asistía a la boda (cap. 6, versículo 15) y en Mateo 4 y 5, un espíritu maligno vino en forma visible para tentar a nuestro Salvador, quien no negó la aparición sensible de fantasmas a nuestra vista, sino que dijo que sus cuerpos no estaban compuestos de carne y huesos, como los nuestros (Lucas 24-39). Y en Filipenses 2:10, se dice expresamente que nuestros mismos subterráneos se inclinan ante el nombre de Jesús. Eliseo, no sólo intelectualmente, sino sensiblemente, vio a Giezi cuando estaba fuera del alcance de una vista ordinaria. No faltan buenas evidencias de que hay más espíritus buenos, malos e intermedios manejados por los espíritus de Dios entre los hombres de este mundo de los que somos conscientes. Los buenos espíritus, que ingieren bellas y heroicas aprehensiones e imágenes de virtud y de vida divina, nos animan a actuar en pos de una felicidad superior, según nuestro progreso, y nos abandonan, como si fuéramos negligentes, a aceptar las imágenes y representaciones engañosas y sirénicas de placeres y ganancias que presentan a nuestra imaginación los ángeles malvados y juguetones para atraernos hacia una vida irreflexiva, mezquina y sensual, ninguno de ellos tiene poder para obligarnos a ninguna mala acción sin nuestro consentimiento absoluto. Además, esta vida nuestra se llama feria de guerra y Dios dice que al final no habrá paz para los malvados, nuestros compañeros ocupados y silenciosos también se llaman Siths, o gente en reposo y quietud, en lo que respecta a nosotros y con todo, muchos fantasmas se aparecen a los hombres que carecen de esta segunda visión, en las mismas formas y hablando el mismo idioma que tenían cuando estaban incorporados y vivían con nosotros; un asunto que es de una antigua tradición imprescriptible (nuestros montañeses siguen haciendo una distinción entre Sluagh Saoghalta y Sluagh Sith, afirmando que las almas van a los Sith cuando son desalojadas); muchos tesoros y asesinatos reales descubiertos por almas que pasan de entre nosotros, o por la bondad de estos nuestros vecinos aéreos, ninguno de los cuales espíritus puede ser completamente inorgánico. No menos que los Conseits sobre el Purgatorio, o un Estado de Rescate; el Limbus Patrum et Infantum (La frontera entre padres e hijos), invenciones, [que] aunque mal aplicadas, no son quimeras, y completamente infundadas. Porque ab origine (Desde el principio), no son más que pálidos y débiles descubrimientos de esta REPÚBLICA SECRETA de la que aquí se trata, y ficciones adicionales de monjes enamorados y cabezas enloquecidas, nuestro Credo diciendo que nuestro Salvador descendió εις άδον (En Adón), al Lugar y Pueblo invisibles. Muchos teólogos supusieron que la Deidad se apareció en una forma visible vista por Adán en el fresco del día y le habló con una voz audible. Y Jesús, probablemente por medio de asistentes invisibles, llevó más carne de la misma clase a los cinco mil que fueron alimentados por él con unos pocos panes y peces (pues no era una nueva creación). Los Zijmjiim y Ochim, en Isaías 13, 21, 22. Estos sátiros y criaturas desconocidas y dolorosas de islas y desiertos, parecen tener una perspectiva clara de esa manera. Finalmente, la felicidad eterna disfrutada en los terceros cielos es más misteriosa de lo que la mayoría de los hombres cree. No es un sentido totalmente aducido por la Escritura decir que esta visión, y los objetos debidos a ella, tienen algún vestigio en la Sagrada Escritura, sino más bien se deduce modestamente de ella.

11. Ahora sólo queda responder a las objeciones obvias contra la realidad y legalidad de esta especulación.

PREGUNTA 1. ¿Cómo se puede librar la Segunda Visión del Pacto y la Brujería?

RESPUESTA: Aunque esta correspondencia con el Pueblo Intermedio No Confirmado (entre el Hombre y el Ángel) no es algo común para todos nosotros, que somos súper terrenos, sin embargo, esta visión cae sobre algunas personas por accidente y es connatural a otras desde su nacimiento, su derivación no siempre puede ser malvada. Una curiosidad demasiado grande, de hecho, para adquirir un aire innecesario, puede ser censurable; pero diversos miembros de la COMUNIDAD SECRETA pueden, con permiso, revelarse a sí mismos tan inocentemente a nosotros, que estamos en otro Estado, como algunos de nosotros los hombres lo hacemos con los peces, que están en otro Elemento, cuando nos sumergimos y buceamos en el Fondo de los Mares, su Región nativa y con el tiempo podemos llegar a conversar tan familiarmente con estos ágiles y flexibles Clanes (pero con mayor Placer y Beneficio), como lo hacemos ahora con las Antípodas de China.

PREGUNTA 2. ¿Están sujetos al vicio, a la lujuria, a la pasión y a la injusticia, como nosotros que vivimos en la superficie de la Tierra?

RESPUESTA. Los videntes nos dicen que estos pueblos errantes del aire no tienen el mismo ímpetu y tendencia fatal a los vicios que los hombres, pues no están empapados en cuerpos tan groseros y lúgubres como nosotros, pero que, sin embargo, se encuentran en un estado imperfecto y algunos de ellos son mejores que otros en las acciones heroicas, pues tienen las mismas medidas de virtud y vicio que nosotros y aún esperan ascender a un estado de vida más alto y más espléndido. Uno de ellos es más fuerte que muchos hombres, pero no se inclina a dañar a la humanidad, excepto por comisión de un delito grave, como el ángel destructor de Egipto y los asirios (Éxodo 12:29; 2 Reyes 10:35). Se encuentran más donde hay más barbarie y por eso nuestros ignorantes antepasados, para evitar los insultos de ese pueblo extraño, utilizaron un remedio grosero y burdo; tales como exorcismos, donaciones y votos: pero por muy pronto que la verdadera piedad prevaleciera en cualquier lugar, no ponía a los habitantes fuera del alcance y autoridad de estos sutiles cohabitantes inferiores y colegas nuestros: el PADRE DE TODOS LOS ESPÍRITUS, y la Persona misma, teniendo el único mando de su alma y acciones, una concurrencia que pueden tener a lo que se hace virtuosamente; porque al cometer una mala acción, uno encontrará una recatada en su alma, como si su alegre colega lo hubiera abandonado.

PREGUNTA 3. ¿Estas tribus aéreas se reproducen? Si es así, ¿cómo se alimentan y en qué período de tiempo mueren?

RESPUESTA. Suponiendo que todos los Espíritus fueron creados a la vez en el Principio, que las Almas preexistieron y circularon en varios Estados de Probatoria, hacerlas totalmente inexcusables o perfectamente felices hasta el último Día, resuelve todas las Dificultades. Pero en verdad, y hablando de acuerdo con la Naturaleza de las Cosas, no hay mayor Absurdo para un Espíritu informar a un Niño en Cuerpo de Aire, que un Cuerpo compuesto de Tierra opaca y seca; los mejores Espíritus siempre se han complacido más en aparecer en Cuerpos aéreos que en Cuerpos terrestres. Se alimentan principalmente de Quintaesencias y Esencias etéreas. La Médula y los Espíritus sólo de la Leche de las Mujeres que alimentan a sus Hijos, siendo artificialmente el método más simple de transportar un alimento puro (sin las habituales digestiones) mediante la transfusión y el paso a través de los poros a las venas, arterias y vasos que alimentan el cuerpo no es más absurdo que el de alimentar a un niño por el ombligo antes de nacer, o que una planta que crece atrayendo un jugo vivo de la tierra a través de muchas raíces y tendones pequeños, cuyas partes más gruesas se adaptan y se vuelven connaturales al conjunto, se fusiona rápidamente con el frío ambiental, y así se condensan y se hornean hasta convertirse en una madera confirmada en una, y en un cuerpo sólido de carne y hueso en la otra. Una noción que, si se mantiene y se aprueba, puede mostrar que la invención reciente de remojar y transfundir (no sangre, sino) espíritus virtuales etéreos, puede ser útil tanto para la nutrición como para la salud, de lo cual es un vestigio de la práctica condenable de los ángeles malvados, su succión de sangre y espíritus de los cuerpos de las brujas (hasta que los llevaron a una delgadez deforme y seca), para deshacerse de sus propios vehículos, dejando atrás lo que llamamos la marca de las brujas; una mancha que he visto, como un pequeño lunar, córneo y de color marrón; en este caso, cuando se les clavaba un gran alfiler de bronce (en las nalgas, la nariz y el paladar) hasta que se doblaba y se torcía, los brujos, tanto hombres como mujeres, no sentían dolor ni sangraban ni sabían el momento preciso en que

esto les sucedía (ya que sólo tenían los ojos cubiertos). Ahora bien, como el aire es un cuerpo, al igual que la tierra, no se puede dar ninguna razón por la que no se formen partículas de un espíritu más vivificante para la procreación, de lo que es posible que sea de la tierra, que requiere más tiempo y esfuerzo para rarificarse y madurar antes de que pueda llegar a tener una virtud prolífica. Y si nuestros queridos imitadores no procrearan así, su número total se agotaría después de un espacio de tiempo considerable. Porque aunque son de cuerpos e intelectuales más refinados que nosotros, y de humores mucho menos pesados y corruptores (que causan una disolución), sin embargo, como muchas de sus vidas son disonantes con la razón correcta y sus propias leyes, y sus vehículos no están totalmente libres de lujuria y pasión, especialmente de los pecados más espirituales y elevados, pasan (después de una vida larga y saludable) a un orbe y receptáculo adecuado para su grado, hasta que llegan al conocimiento general del último Día.

PREGUNTA 4. ¿La adquisición de esta segunda vista produce algún cambio en el cuerpo, la mente o las acciones del adquirente?

RESPUESTA. Todas las visiones groseras debilitan al vidente. Daniel, aunque estaba familiarizado con las visiones divinas, a menudo caía sin fuerzas cuando lo deslumbraba un poder que tenía el ascendiente de Dios y que pasaba sobre él más allá de su comprensión (capítulo 10, capítulo 8, capítulo 17). De modo que nuestro vidente se ve envuelto en un rapto, un transporte y una especie de muerte, como si lo despojaran de su cuerpo y de todos sus sentidos, cuando por primera vez se le hace partícipe de esta curiosa pieza de conocimiento; pero no produce ningún obstáculo ni tensión en el entendimiento de nadie; sólo crea algunos temores y perturbaciones en la imaginación de los hombres bufonescos o iletrados, debido a la fuerza de las visiones y a su desconocimiento de ellas. Y en cuanto a su vida, las personas dotadas de esta rareza son, en su mayor parte, personas cándidas, honestas y sociables. Si alguno de ellos está sujeto a inmoralidades, no se debe culpar a esta obstrusa habilidad, pues a menos que ellos mismos sean los tentadores, las colonias de las plantaciones invisibles con las que se relacionan no los provocan con ninguna villanía o malicia, ni en su primer conocimiento ni después de una larga familiaridad.

PREGUNTA 5. ¿No interviene Satanás en tales casos con muchas insinuaciones sutiles e impensadas, como por ejemplo, cuando dejó que la mosca o el familiar saliera de la caja y, sin embargo, encontró que la mosca que él mismo había puesto dentro era tan útil como la otra lo hubiera sido?

RESPUESTA. La bondad de la vida y los designios de los antiguos profetas y videntes fueron una de las mejores pruebas de su misión. **1**

1 El transcriptor original agregó: "Vea el resto en un pequeño manuscrito perteneciente a Coline Kirk", probablemente el hijo del autor de ese nombre.--A.L.

NOTA

Al tratar de reunir evidencia sobre el "espíritu maligno" de Rerrick a partir de los registros de las sesiones de la iglesia, recibí la amable ayuda del reverendo Sr. M'Conachie, Ministro de Rerrick. El Sr. M'Conachie descubre que sólo dos parroquias en Stewartry, Kells y Girthon, tienen registros que contienen los años 1695 y 1696. Los registros de Rerrick no se remontan a tanto tiempo. Por lo tanto, nos quedamos con el panfleto de 1696, de Telfair, que es una declaración inusualmente formal, en la que se añaden los nombres de los testigos que dan fe en las notas marginales. Para fenómenos similares a los de Rerrick, se puede consultar Obeah, del Sr. H.J. Bell. (Obeah, Sampson Low & Co., Londres, 1889, pág. 93.)

POSDATA

Se ha dicho que no se puede encontrar rastro alguno de una Commonwealth secreta impresa antes de 1815. El actual editor se inclina a creer que en 1699 la obra todavía estaba en manuscrito. En una carta de Lord Reay al Sr. Samuel Pepys (24 de octubre de 1699), dice: "Tengo un manuscrito desde la última vez que llegué a Escocia, cuyo autor, aunque es párroco, después de dar una descripción muy completa de la Segunda Visión, defiende que no hay pecado en ello. . . En cuanto tenga la oportunidad le enviaré una copia de sus libros". Esta descripción se corresponde muy bien con el tratado del Sr. Kirk y con ninguna otra obra contemporánea que yo conozca, a menos que se trate de Un discurso sobre la segunda visión, del reverendo Sr. John Frazer, ministro de Tirce y Coll. Sin duda, había otros párrocos ocupados con estos temas y el ministro de Rerrick me informa que varios manuscritos del Sr. Telfair, autor del tratado ya citado, sólo se difundieron alrededor de 1877. Se pueden encontrar ejemplos de estos investigadores psíquicos clericales en la nota introductoria de C. K. Sharpe a Law's Memorials (Edimburgo, 1818). Uno de ellos es el reverendo Robert Knox, que escribe desde Cavers al reverendo Sr. Wyllie sobre el caso de Sir George Maxwell de Pollock. No se atreve a atribuir la mediumnidad de Janet Douglas "positivamente a una causa maligna..." Es nuestra ignorancia de cualquier agente natural lo que nos hace atribuir los efectos a los espíritus malignos" (Memorials, p. lxxv). Además, Lord Reay escribe como si su "párroco" todavía estuviera vivo en 1699, mientras que el Sr. Kirk "se fue a su propio rebaño" en 1692. "Me han prometido conocer a este hombre, al que deseo mucho". Lord Reay estaba en Durness y es posible que no haya oído hablar del percance que llevó al ministro de Aberfoyle al País de las Hadas. Se puede añadir que el Dr. Hickes le escribe al Sr. Pepys sobre las puntas de flecha neolíticas como "un tema de casi afinidad con el de la clarividencia y la brujería, que es afín a ambos". También habla de "una historia muy trágica, pero auténtica, que me contó el duque de Lauderdale, que sucedió en la familia de Sir John Dalrymple, Laird of Stair y entonces Lord Presidente. "Apenas Su Gracia me lo había contado, cuando mi señor presidente entró en la habitación y le pidió a mi señor que lo contara él mismo, lo cual, modificando su semblante, hizo con un aire muy melancólico; pero ha pasado tanto tiempo que no me atrevo a confiar en mi memoria para relatar los detalles" (19 de junio de 1700).

El Dr. Hickes llama al primer Lord Stair "John", Scott lo llama "James".

No cabe duda de que el doctor Hickes se refiere a la triste historia de la novia de Lammermoor, que murió el 12 de septiembre de 1669. Law, en sus Memoriales, dice que "fue arrastrada por toda la casa"; se refiere a los espíritus. Este "arrastre" o sacudida de un lado a otro de un paciente, probablemente epiléptico, lo hemos observado en muchas de las historias antiguas, como en el ejemplo moderno del "Sr. H." Ahora bien, en su Introducción a la novia de Lammermoor, Scott cita todas las fuentes a su disposición: Law, la Elegía de Symson y la Sátira de Hamilton de Whitelaw , que afirma que Satanás se apoderó de la novia y "arrojó al novio del lecho nupcial". Sir Walter no estaba al

tanto de la insinuación del doctor Hickes, que en realidad presenta al propio padre de la novia como prueba de una historia que se consideraba claramente sobrenatural. Es una gran desgracia que el doctor Hickes desconfiara de su memoria.

Sin embargo, es de estar seguro de que "una historia memorable" fue aceptada en su momento por la familia de la novia, y era conocida por Lauderdale. **1** El propio Lauderdale, por cierto, era un investigador psíquico, y acomodó a Richard Baxter con algunos relatos de casas encantadas, publicados en su World of Spirits. Una historia de una casa encantada, donde apareció una mano espectral, la da con la autoridad del "Reverendo Baxter".

James Sharp", más tarde el famoso arzobispo. Lauderdale inspeccionó a las famosas monjas de Loudun y sólo vio "chicas libertinas cantando canciones obscenas en francés". Su carta al Sr. Baxter está fechada el 12 de marzo de 1659. Su mejor casa embrujada es del tipo de Epworth.

1 Las cartas a Pepys están citadas de su Correspondencia, publicada como Vol. X. de su Diario (Nueva York, 1885).